

Ministerio

ENE-FEB · 2022

Una revista para pastores y líderes de iglesia

editorialaces.com



DIRECCIÓN CORRECTA

El camino para que la iglesia cumpla su misión con excelencia

El desafío de la multiplicación de los métodos hermenéuticos + Cómo establecer el Espacio Nuevo Tiempo en la iglesia
La educación adventista y la preparación de jóvenes para el servicio + Desarrollo del estudio literario del Apocalipsis



Si eres socio del Club del Libro Kids, ya tienes los libros para leer de Aventureros y Conquistadores. Si no pudiste suscribirte, te animamos a hacerlo para el siguiente año... ¡no te arrepentirás!

1ER TRIMESTRE

11863



Secretos del mar

Cari y Andy Reynolds disfrutaban muchísimo de la naturaleza, y de aprender sobre todo animal posible. En esta historia, viajan con su familia a vivir una aventura emocionante, esta vez hacia el mundo acuático. En el proceso, se encuentran con criaturas grandes y pequeñas: ranas, tortugas, ostras, garzas, pelícanos, morsas, delfines, pulpos, y muchas más. Pero, en el transcurso de la aventura, aprenden también lecciones sobre Jesús.

11832



Aventuras en la jungla

Llegaron rumores a la parte central de Sumatra, a una aldea llamada Pahit, sobre un nuevo mago. Todos en las aldeas cercanas se acercan para conocer al misterioso mago blanco y enterarse de por qué su magia es tan poderosa. Algunos están muy reticentes, y otros, un poco curiosos. El mago blanco y su familia tendrán que enfrentarse a grandes desafíos mientras buscan ayudar a los aldeanos. Pero ¿qué tiene que ver el gran tigre de Sumatra? ¿Será un enemigo o un aliado?

**CURSO DE LECTURA
DSA 2022**



Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.

Ministerio



10



28

- 5 Editorial
- 7 Entrelíneas
- 8 Entrevista
- 26 Punto por punto
- 32 Recursos
- 35 Palabra final



14

10 Iglesia dinámica
Wellington Barbosa
Cuatro elementos fundamentales para formar congregaciones exitosas

14 Liderazgo compartido
Richard Davidson
Vislumbres de los profetas del Antiguo Testamento sobre el papel de hombres y mujeres en el liderazgo del pueblo de Dios

17 Camino seguro
Benjamin Rojas Yauri
La Iglesia Adventista y el desafío de la multiplicación de los métodos hermenéuticos

20 Trabajo integrado
Jared Barrenechea
Cómo establecer un Espacio Nuevo Tiempo en la iglesia local

23 Ministerio educativo
Jetro Castro Ortega
La concepción de Elena de White sobre la espiritualidad de los alumnos adventistas

28 La macroestructura del Apocalipsis
Alberto Tasso Barros
Un rescate histórico del desarrollo del estudio literario de este libro

Ministerio

Una publicación de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Año 70 - Nº 413 / Enero-Febrero, 2022

Staff

Director: Marcos Blanco

Editor asociado: Walter Steger

Pruebas: Pablo M. Claverie/Bibiana Claverie

Director de Diseño: Osvaldo Ramos

Diagramación: Levi Gruber, Romina Genski

Gerente general: Gabriel Cesano

Gerente financiero: Henry Mendizábal

Director editorial: Marcos Blanco

Gerente comercial: Adrián Seguí

Gerente de Producción: Julio Ciuffardi

Gerente de Logística: Claudio Menna

Gerente de Educación: Isaac Goncalvez

Gerente de Tecnología y Procesos: Sixto Minetto

MINISTERIO ADVENTISTA es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD; editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana. Impresa mediante el sistema *offset* en los talleres gráficos de la Asociación Casa Editora Sudamericana, Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. **Domicilio legal:** Uriarte 2429, C1425FNI, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Responsable de la edición brasileña:
Wellington Barbosa

Consejo editorial:

Lucas Alves; Josué Espinoza; Adolfo Suarez; Wellington Barbosa, Nerivan Silva; Pavel Goia; Jeffrey Brown; Abdoval Cavalcanti; Abimael Obando; Adrián Bentacor; Alberto Peña; Álvaro Cáceres; Antonino Funes; Edilson Valiente; Edmundo Cevallos; Elieser Ramos; Everon Donato; Geraldo M. Tostes; José Wilson; Juan Fernández; Levino Oliveira; Ralides Nascimento; Rubén Montero

Fotos: Archivo ACES, shutterstock, <http://www.ted-adventist.org>

Imagen de tapa: Suppachok N / Adobe Stock

Página web: editorialaces.com
-112522-

Prohibida la *reproducción total o parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.



REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL Nº RE-2021-65891210-APN-DNDAMJ	CORREO ARGENTINO SUC. FLORIDA (B) Y CENTRAL (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR CUENTA Nº 10272

Contribuye con la revista **Ministerio**

La revista *Ministerio* es un periódico internacional editado y publicado bimestralmente por la Asociación Casa Editora Sudamericana, bajo la supervisión de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. La publicación está dirigida a pastores y a líderes cristianos.



Orientaciones para los escritores

Buscamos contribuciones que representen la diversidad ministerial de Sudamérica. Ante la variedad de nuestro público, utiliza palabras, ilustraciones y conceptos que puedan ser comprendidos de manera amplia.

Ministerio es una revista con referentes externos. Eso significa que los manuscritos, además de ser evaluados por los editores, podrán ser también evaluados por especialistas en el área abordada por el artículo.

Áreas de interés

- Crecimiento espiritual del ministro.
- Necesidades personales del ministro.
- Ministerio en equipo (pastor-esposa) y relaciones entre ellos.
- Necesidades de la familia pastoral.
- Habilidades y necesidades pastorales, como administración del tiempo, predicación, evangelización, crecimiento de iglesia, entrenamiento de voluntarios, aconsejamiento, resolución de conflictos,

- educación continua, administración de la iglesia, cuidado de los miembros, y otros temas relacionados.
- Estudios teológicos que exploren temas desde una perspectiva bíblica, histórica o sistemática.
- Liturgia y temas relacionados, como la música, el liderazgo y la planificación del culto.
- Temas actuales relevantes para la iglesia.



Extensión

- Secciones de una página: hasta 4.000 caracteres con espacios.
- Artículos de dos páginas: hasta 7.500 caracteres con espacios.
- Artículos de tres páginas: hasta 11.500 caracteres con espacios.
- Ocasionalmente, los editores pueden solicitar artículos sobre temáticas específicas con una extensión mayor.

Estilo y presentación

- Asegúrate de que tu artículo se concentre en el tema. Escribe de manera que el texto pueda ser leído y comprendido fácilmente, a medida que avanza hacia la conclusión.
- Identifica la versión de la Biblia que usas e incluye esa información en el texto. De manera general, recomendamos la versión Reina-Valera 1960.
- Al citar bibliografía, inserta las notas al final del texto (no en notas a pie de página), con referencia completa.
- Utiliza fuente Arial, tamaño 12, texto justificado y espacio interlineal de 1,5.
- Informa en el encabezamiento el área de conocimiento teológico (Teología, Ética, Exégesis, etc.), título del artículo, nombre completo, tu título académico y actividad actual.
- Envía tu texto a: ministerio@cpb.com.br. No te olvides de enviar una foto de perfil, de buena resolución.



¿HACER O ENSEÑAR A HACER?

En un examen de ordenación, un pastor elogió al aspirante por la cantidad de personas que había llevado al bautismo. De hecho, se destacó que la mayor parte de los bautismos habían sido fruto del trabajo directo del aspirante. Sin embargo, otro de los miembros de la comisión evaluadora señaló que, si bien era muy bueno contar con tantos bautismos, llamaba la atención que más hermanos de iglesia no estuvieran involucrados en la obra de salvar almas. Evidentemente, aunque el aspirante era un excelente instructor bíblico y trabajaba con afán para evangelizar a las personas, le faltaba capacitar, habilitar y motivar más a la hermandad para involucrarse en la misión de la iglesia.

Otro pastor de mucha experiencia comentó cierta vez cuán frustrante le resultaba trabajar con la hermandad, que muchas veces puede ser inconstante en sus esfuerzos. Por eso, este pastor prefería hacer todo el trabajo posible por su cuenta, y asegurarse así los resultados que él deseaba.

En ambos casos, el error es el mismo. Es cierto que, como pastores, puede resultar tentador hacer todo el trabajo nosotros mismos. Especialmente si somos perfeccionistas y pensamos que nadie lo puede hacer mejor que nosotros. Pero, en esta actitud y enfoque podemos identificar, por lo menos, tres falencias:

1. Sobrecarga de trabajo para el pastor: Pretender hacer todo el trabajo solos es sumamente agotador y estresante. Cuando Jetro percibió este problema en el ministerio y el liderazgo de Moisés, advirtió: “Desfallecerás del todo, tú, y también este pueblo que está contigo; porque el trabajo es demasiado pesado para ti; no podrás hacerlo tú solo” (Éxo. 18:18). Si no quieres terminar agotado, es necesario delegar responsabilidades y trabajo en los miembros de iglesia.

2. Impide a los miembros la bendición de trabajar y aprender: Las actividades y las responsabilidades eclesíásticas, especialmente las que se relacionan directamente con la misión y la tarea de salvar almas, son una tremenda bendición, no solamente para aquellos por quienes se trabaja, sino también para quienes realizan la tarea. Si el líder hace todo solo, estará impidiendo el crecimiento de los miembros de la iglesia. Por eso, además de delegar, Moisés debía

Aprovecha toda oportunidad para enseñar y capacitar, y luego podrás delegar responsabilidades con mayor tranquilidad.

enseñar, capacitar y empoderar a otros para el servicio (Éxo. 18:19-22). Y los líderes de hoy también deben hacer eso.

3. El peligro del orgullo: Por lo general, cuando uno desea hacer todo por su cuenta, el pensamiento subyacente es: “Nadie lo hará mejor que yo”. Detrás de esta actitud, por supuesto, están el orgullo y la autoexaltación. Este peligro fue advertido por Elena de White: “Mientras que usted tiene demasiado que hacer, otros tienen muy poco. Usted no les concede a otros la oportunidad de mejorar en eficiencia por medio de la experiencia práctica. [...] Usted tiene demasiada confianza en sí mismo, demasiada alta estima de su propia habilidad. Usted debería tener hoy a su lado a un gran número de obreros inteligentes a quienes debería haber entrenado. Pero usted ha amoldado las cosas de acuerdo con sus propias nociones estrechas, y por eso todavía permanece casi solo” (*Liderazgo cristiano*, p. 55). ¡Huyamos del orgullo! Aprendamos a confiar en otros, aunque a veces se equivoquen, como aconseja la sierva del Señor: “Por favor, hagan trabajar a otros y trabajen ustedes mucho menos. [...] ¿Aceptarán el consejo? ¿Permitirán que otros aprendan a llevar responsabilidades, aunque cometan errores, mientras ustedes sigan viviendo y puedan enseñarles a trabajar?” (*ibíd.*, p. 52).

Es posible que, si no estamos acostumbrados, al inicio resulte más difícil dedicar tiempo y esfuerzos para enseñar, capacitar y motivar a la hermandad, en vez de avanzar por nuestra cuenta. Sin embargo, si implementamos estos consejos inspirados en nuestro ministerio pastoral, los resultados a largo plazo serán mucho más beneficiosos, no solamente para ti, sino también para la iglesia y para la comunidad que los rodea. **TM**



WALTER STEGER,
editor asociado de la revista
Ministerio, edición de la ACES.

BIBLIAS NRV 2000 ACTUALIZADA

Con himnario - Cubierta flexible
imitación piel - Canto dorado/plateado

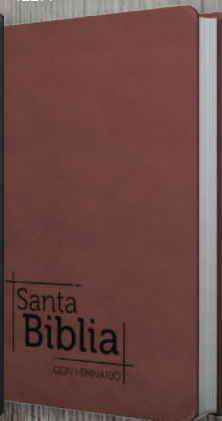
12276



12274



12277



12275



Pídelas a tu coordinador
de Publicaciones.

REAVIVAMIENTO EN EL MINISTERIO

Puede parecer muy osado el título de esta reflexión, pues ¿quién diría que los pastores también necesitan el reavivamiento? Por eso, hago la pregunta: ¿Necesitas una experiencia más profunda con Dios? ¿Está tu mente en Cristo? ¿Hay algo que haya dominado tus deseos más íntimos, al punto de vivir una “espiritualidad” profesional? Amigo, si para alguna de estas preguntas la respuesta es sí, bienvenido al equipo de los que desean ser guiados por el Espíritu Santo. Él es tan esencial en la vida de la iglesia y del pastor, que sin él no existiríamos.

Por eso, debemos reconocer que esta es la mayor necesidad de la iglesia, incluso de los pastores. Satanás sabe lo que puede hacer en un corazón que no se rinde por completo a Dios. Cuando no estamos plenos del Espíritu, como afirmó Pablo en Efesios 5:18, nuestra vida se llena con otras cosas. En el mismo texto, el apóstol afirma: “No os embriaguéis con vino”. El término griego para embriaguéis es *methúsko*, que significa intoxicar. Es el mismo término que Lucas utiliza en relación con el hombre que no soporta la tardanza de su Señor y comienza a beber sin parar (Luc. 13:45).

Difícilmente un pastor se intoxique con bebidas, pero puede contaminarse con las críticas a la Organización por medio de WhatsApp; por largas horas en series de streaming; por la exposición de compañeros de ministerio en las redes sociales; por el acceso a contenidos en Internet que minan su consagración. Pero, como Pablo dijo a Timoteo: “Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas” (1 Tim. 6:11).

Elena de White afirma: “Deben realizarse un reavivamiento y una reforma bajo la ministración del Espíritu Santo” (*Mensajes selectos*, t. 1, p. 155). El reavivamiento no llega por medio de votos, sino a través de una profunda y consciente necesidad del Espíritu Santo en la vida. No se trata del énfasis del año o de algún tipo de promoción, sino de una sed del alma que solo el Espíritu Santo, que es Dios, puede saciar. Es solo él quien nos hace vivir el ministerio en toda plenitud. Por eso necesitamos oír su voz y ser sensibles a sus consejos y orientaciones. En el libro *En*

El reavivamiento no llega por medio de votos, sino a través de una profunda y consciente necesidad del Espíritu Santo en la vida.

esto creemos, encontramos este énfasis: “El Espíritu es vital. Todos los cambios que Jesucristo efectúa en nosotros vienen por medio del ministerio del Espíritu. Como creyentes, deberíamos estar constantemente conscientes de que sin el Espíritu no podemos lograr nada (Juan 15:5)”.

La obra del Espíritu Santo en la iglesia y en el ministerio pastoral es doble: (1) forma en nosotros la imagen de Cristo al reproducir su carácter en nuestra vida y (2) hace arder el corazón con el intenso deseo de compartir todo lo que Cristo hizo y todo lo que significa para nosotros. Indudablemente, la obra del Espíritu Santo es cristológica en su esencia, pues su función es testificar de Cristo y de su obra. Jesús lo dejó claro cuando afirmó: “Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí” (Juan 15:26). Esa fue la experiencia de la iglesia primitiva (Hech. 2). Elena de White afirma: “La ambición de los creyentes era revelar la semejanza del carácter de Cristo, y trabajar para el engrandecimiento de su Reino” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 40).

Aún hoy Dios busca hombres que reconozcan su más profunda necesidad del Espíritu Santo; que anhelan a Dios más que a cualquier otra cosa; que busquen conocer a Cristo y su voluntad; y que vivan un ministerio de renuncia, resiliencia, pasión, fervor y autoridad espiritual. Llegará el tiempo en el que las personas nos oirán no a causa de la amplitud de nuestro ministerio, ni por la función que entonces ocupemos, ni por el conocimiento que tengamos, sino por una vida totalmente entregada a Dios. **IV**



LUCAS ALVES, secretario ministerial de la División Sudamericana.

PRIVILEGIO Y RESPONSABILIDAD



Si las exigencias del trabajo pastoral han aumentado de manera significativa, los impactos de este aumento en la familia ministerial han crecido en la misma proporción. Los hijos del pastor, especialmente, son más sensibles y reactivos en relación con la familia, la iglesia y la sociedad. En esta entrevista, conversamos con dos hijos de pastor que, con miradas diferentes, comparten sugerencias acerca de la dinámica del hogar pastoral.

Los entrevistados son **Tomás Guardia**, soltero, estudiante de Teología y Psicología en la Universidad Adventista del Plata, hijo del pastor Iván Guardia, de Argentina; y **Dayse Bezerra**, casada, periodista, profesora universitaria y emprendedora, hija del pastor José Carlos Bezerra, de Brasil.

¿Cuáles son los aspectos positivos de ser hijo de pastor? ¿Y los negativos?

Dayse Bezerra: Al evaluar con cariño los aspectos positivos, encuentro tres principales. Es un privilegio, por poder recibir una base bíblica fuerte y un hogar pastoral; una oportunidad, por la posibilidad de conocer a muchas personas y lugares diferentes durante el ministerio; una responsabilidad, pues participamos en diferentes ministerios que nos permiten desarrollar el sentido de misión.

En cuanto a los aspectos negativos, los visualizo de tres maneras. Las exigencias, pues los hermanos de iglesia

piensan que somos “perfectos”; las limitaciones, porque muchas veces no tomamos nuestras propias decisiones para preservar la “imagen del ministerio de nuestro padre”; y las incertidumbres, pues estamos sujetos a los cambios repentinos, muchas veces sin poder cuestionarlos.

Tomás Guardia: Si piensas negativamente, existen muchos. En la adolescencia parece que esto se intensifica, pues el adolescente no entiende mucho lo que le pasa, y a esto se suma el hecho de ser juzgado a menudo por ser hijo de pastor. Me gusta pensar en problemas positivos. Son los que a veces no puedes elegir y acostumbras protestar por ellos. Pero, entonces, Dios termina sorprendiéndote y se convierten en una bendición. Hoy, con la ayuda de Dios, habiendo crecido, madurado y entendido algunas cosas, puedo decir que “ser hijo de pastor” es un privilegio. Creo que algunas bendiciones y características positivas del ministerio son el ayudar a fortalecer los lazos emocionales en la familia y entre la familia pastoral y la iglesia, así como formar el carácter propio para esta vida y para la vida eterna.

¿Cómo te identificas con el ministerio que desempeña tu padre?

TG: Creo que no es algo con lo que eliges identificarte, sino algo para lo cual debemos prepararnos. Sé que el ministerio es la profesión de mi padre, pero no creo que sea una actividad individual. No es un trabajo como los demás. Implica dedicación. Puede ser que a veces tu padre no esté disponible, o que tengas que esperar algunas horas hasta que termine la reunión de la iglesia para que pueda llevarte a tomar un helado.

Sé que el ministerio es la profesión de mi padre, pero no creo que sea una actividad individual. No es un trabajo como los demás.

DB: Admiro el ministerio que realizó mi padre, debido a su buen ejemplo como pastor en la iglesia y, principalmente, dentro de casa con nuestra familia. Él siempre fue un pastor de acción, que hacía con amor, celo y responsabilidad el trabajo de Dios. Esas buenas referencias se implantaron en mi corazón, y siempre intenté acompañar de cerca y en la práctica el trabajo misionero que desarrollaba nuestra familia. Nunca fue solo su ministerio, pues, de diferentes formas, "nuestro pastor" nos incluyó en la misión.

¿De qué forma ser hijo de pastor marca tu vida, especialmente en el aspecto espiritual?

DB: Una de las cosas más lindas que experimenté como hija de pastor fue despertar todos los días oyendo los cánticos y observando la lectura bíblica de mi padre en su culto personal. Si tomas su Biblia, te sorprenderás por cómo está toda marcada, estudiada y llena de notas. Otro tema es el equilibrio espiritual, sin radicalismo ni liberalismo en la forma de pensar y actuar con los hijos. Considero que mi padre fue muy equilibrado, comprensivo, sabio y muy amigo en todo momento, ayudándonos a mantenernos en el camino.

TG: Hubo un tiempo en el que no me impactaba espiritualmente. Yo estaba enojado con Dios, con la iglesia y con mi padre. Hasta que crecí, y comencé a entender los cambios y los desafíos como situaciones para superar. Entonces, asumí el ministerio de mi familia con otros ojos. Comprendí que Dios realmente tiene algo diferente, impactante y motivador para cada familia, principalmente para la familia pastoral.

¿Hay algún recuerdo relacionado con el ministerio pastoral que te gustaría compartir?

TG: Tuve muchas experiencias significativas que marcaron mi infancia; entre ellas, se encuentran los campamentos y el Club de Conquistadores. En cierta ocasión, en un camporí en Paraguay, invitaron a mi papá a formar parte del equipo organizador, y lo acompañé. La recompensa fue que, una semana antes, tuvimos piscinas gratuitas para nosotros, los hijos de los pastores. ¡Fue muy bueno!

DB: Hay muchos, pero destacaría dos. Cuando era pequeña, todos participábamos de las campañas de evangelización con mi padre. Éramos recepcionistas, dirigíamos las alabanzas, cuidábamos a los niños y ayudábamos con

No tiene sentido llenar las iglesias y bautizar a cientos de personas, e ignorar a la familia al no dedicarle tiempo de calidad a fin de prepararla para el Reino de Dios.

los audiovisuales. Todo eso, de algún modo, me ayudó en mi elección profesional. Hoy trabajo en el área de la Comunicación, doy charlas y soy líder en la iglesia porque desde muy pequeña lo descubrí y lo experimenté al colaborar en el ministerio. Otro recuerdo lindo se relaciona con su jubilación. Él nos sorprendió con un lindo discurso de gratitud y entregó, al final, una medalla a mi madre, Dercy, a mi hermana, Karla, y a mí, como reconocimiento de que el ministerio nunca fue solo suyo, ¡era nuestro!

¿Qué consejos darías a los pastores acerca de las relaciones con sus hijos?

DB: En primer lugar, sé el mejor ejemplo para nosotros. ¡No prediques solo con palabras, sino con tu vida! Luego, discutan menos y dialoguen más. Lo que queremos encontrar es la armonía entre padres e hijos, para que juntos disfrutemos del ministerio que Dios desea para nuestras familias pastorales. En este sentido, oigan a sus hijos, pues ellos también pueden contribuir de muchas formas a la misión. También es muy importante mantener el orden correcto: primero, Dios; después, la familia; y a continuación, el ministerio. No tiene sentido llenar las iglesias y bautizar a cientos de personas e ignorar a la familia al no dedicarle tiempo de calidad a fin de prepararla para el Reino de Dios. Finalmente, ¡queremos misión! No pienses que por formar parte del ambiente adventista ya somos salvos o nos sentimos así. La misión para el hijo del pastor tiene que ser real, práctica y atrayente. La necesitamos para que la salvación tenga un sentido presente en nuestra vida.

TG: Pon atención a tus hijos y a tu familia. Intenta dedicar a tu familia el doble de tiempo que inviertes en la iglesia. Como estudiante de Teología y Psicología, considero a la familia uno de los objetivos que el enemigo más ataca hoy. El hecho de ser un pastor respetable y exitoso no significa que todo en tu familia será perfecto. Finalmente, recuerda que la familia es el círculo más importante de todo ministerio pastoral de éxito. **M**



IGLESIA DINÁMICA

Wellington Barbosa

El Congreso de la Asociación General de 1901 entró en la historia de la Iglesia Adventista como el inicio de una gran reorganización administrativa que llevó a la iglesia a “acomodar el crecimiento del pasado” y “facilitar el crecimiento futuro”.¹ Además de los debates acerca de los cambios estructurales, la reunión abordó temas relacionados con el evangelismo urbano.

En cierto momento, John Corliss, pastor de la iglesia de San Francisco, hizo una breve presentación sobre el trabajo en la ciudad y se puso a disposición para responder algunas preguntas a los delegados del Congreso. La obra que allí se realizaba era muy dinámica. Se celebraban cultos evangelizadores para marineros; se ofrecía atención espiritual a presidiarios; médicos daban charlas en la iglesia sobre enfermedades comunes y tratamientos naturales; una enfermera trabajaba en el dispensario local; la asistencia social de la iglesia trabajaba activamente donando alimentos y ropa; se vendían o distribuían revistas y panfletos; había varios Grupos pequeños de miembros que visitaban ancianos, enfermos y

pobres; se realizaba trabajo contextualizado en favor de chinos y japoneses; y se dedicaban los cultos de los domingos al estudio de Daniel y Apocalipsis.²


La variedad de iniciativas y el fervor misionero no fueron infructíferos. Cuando el médico David Paulson le preguntó si las personas estaban aceptando el mensaje del sábado, Corliss respondió: “¡Sí! Y tuvimos hasta tres bautismos en un mes. Ningún mes dejamos de tener bautismos de personas que conocían la verdad”.³

De hecho, el informe de Corliss coincide con la percepción de Elena de White con respecto al trabajo desarrollado por la iglesia. Pocos meses antes de este Congreso, en noviembre de 1900, ella visitó la ciudad y describió: “Durante los últimos pocos años, la ‘colmena’ de San Francisco ciertamente ha sido muy activa. Muchas diferentes clases de actividad misionera han sido realizadas por nuestros hermanos y nuestras hermanas allí. En ellas, se han incluido las visitas a los enfermos y los desvalidos, el encontrar hogares para los huérfanos y trabajo para los desocupados,

el prestar atención médica a los enfermos y enseñar la verdad de casa en casa, distribuyendo publicaciones y dando clases sobre la correcta manera de vivir y el cuidado de los enfermos”.⁴

El trabajo realizado por “hermanos y hermanas” incluía, también, “una escuela para niños”, “un hogar para obreros y un dispensario”, “salas de tratamientos que funcionaban como una sucursal del sanatorio de Santa Helena”, “un almacén de alimentos saludables”, “un restaurante vegetariano”, “obra misionera para la gente de mar” y “reuniones [de evangelización] en grandes locales de la ciudad”.⁵

Alcanzar hoy ese nivel de actividad en nuestras iglesias es un gran desafío, aunque la estructura de muchas de ellas sea mejor que la que existía en San Francisco a inicios del siglo pasado. ¿Cuál era el secreto para mantener a la iglesia comprometida de aquel modo? ¿Un pastor de dedicación exclusiva para la congregación local y muchas personas contratadas por la iglesia? La respuesta de Corliss es sorprendente: “No. Un hombre puede circular por la iglesia y



Cuatro elementos fundamentales para formar congregaciones exitosas

simplemente predicar hasta que ella dependa enteramente de su predicación; pero nuestra iglesia no hace eso, nuestra iglesia está trabajando. Intentamos hacer que cada miembro de iglesia trabaje. Sin embargo, el pastor debe tener una mente perspicaz al hablar con los diferentes miembros, a fin de saber exactamente para cuál actividad es apta esa persona”.⁶

Tan importante como ayudar a los miembros de iglesia a encontrar su lugar en el cuerpo de Cristo es enseñarles a trabajar. En su exposición, Corliss destacó esa necesidad. En San Francisco, esto ocurría después del culto del sábado, cuando un grupo que variaba entre 75 y 100 personas permanecía en la iglesia para recibir instrucciones sobre cómo trabajar en la obra de evangelización.⁷

La experiencia de esa “colmena” ilustra cómo cada congregación adventista puede ser dinámica, activa y exitosa en el cumplimiento de la misión. Es muy probable que Elena de White tuviera en mente ejemplos como este cuando, en 1905, escribió: “Cada iglesia debe ser una escuela práctica de obreros cristianos. Sus miembros deberían

ser enseñados para dar estudios bíblicos, dirigir y enseñar clases en las escuelas sabáticas, auxiliar al pobre y cuidar al enfermo, y trabajar en pro de los inconversos. Debería haber escuelas de higiene, clases culinarias y clases en varios ramos de la obra caritativa cristiana. Debería haber no solo enseñanza teórica, sino también trabajo práctico bajo la dirección de instructores experimentados. Abren los maestros el camino trabajando entre la gente, y otros, al unirse con ellos, aprenderán de su ejemplo. Un ejemplo vale más que muchos preceptos”.⁸

Escuela práctica de obreros cristianos

Una evaluación objetiva, sin embargo, indica que muchas iglesias adventistas están lejos de ser una “escuela práctica de obreros cristianos”. Programas orientados mayormente a los miembros; inversión de gran parte de los recursos para la manutención de las estructuras locales; número cada vez menor de miembros involucrados en las actividades misioneras; aumento mediano y, en algunos casos, estancamiento del número de bautismos; deserción creciente, especialmente de los jóvenes; dificultad para plantar nuevas congregaciones y poca relevancia en la comunidad son síntomas de la apatía espiritual que prevalece en algunos lugares.

En 1900, Elena de White identificó una condición semejante en la iglesia y afirmó: “Los profesos seguidores de Cristo están siendo probados ante el universo celestial; pero la frialdad de su celo y la debilidad de sus esfuerzos en el servicio a Dios los señala como infieles. [...] Ellos saben, y el mundo también lo sabe, que han perdido en gran medida el espíritu de abnegación y sacrificio. Hay muchos frente a cuyos nombres se encontrará escrito en los libros del Cielo: ‘No son productores, sino consumidores’”.⁹

Este incómodo diagnóstico, sin embargo, no debe desmotivar a los pastores y los líderes de iglesia, sino realzar la necesidad de comprender mejor la realidad y reaccionar conforme a la relación divina. Al afirmar que “cada iglesia debe ser una escuela práctica

[misionera]”, Elena de White presentó el camino por el cual cada congregación adventista debe andar para alcanzar el propósito del Señor. En síntesis, la cita presenta cuatro elementos: dirigentes con experiencia, fortalecimiento espiritual, acciones coordinadas y evangelización activa. Ciertamente, si se pone en práctica, lo que ella escribió en relación con cada punto resultará en crecimiento espiritual y numérico para el pueblo de Dios.

Líderes con experiencia

En la “escuela práctica” promovida por Elena de White, “maestros” e “instructores experimentados” deberían ir al frente de los miembros, enseñando la teoría y la práctica del trabajo misionero. Pero ¿quiénes serían ellos? Aunque la mención pueda incluir discípulos maduros que no tengan un ministerio formal en la iglesia, hay razones para creer que ella esperaba una acción especial por parte de los dirigentes de la congregación.

Durante su ministerio, ella destacó la importancia del papel del pastor y del ancianato en la capacitación de los miembros de iglesia, a fin de que pudieran cumplir la misión. En realidad, todo parece indicar que los ministros deberían ser los responsables de la instrucción del ancianato, y a su vez, este cuerpo debería capacitar a los discípulos locales y ayudarlos a encontrar su función en el cuerpo de Cristo.¹⁰

En diversas ocasiones, Elena de White destacó la importancia de que el ancianato dedique tiempo a enseñar a las personas a trabajar en favor de la expansión del Reino. Por ejemplo, en 1890, la autora escribió: “Los ancianos y los líderes de la iglesia deben prestar más atención a sus planes para la realización del trabajo. [...] Al trabajar por otros, nos olvidamos de nosotros mismos, pero aquellos que no hacen nada por sus semejantes se vuelven mórbidos y egocéntricos, y el tiempo cuelga pesadamente sobre sus manos. Es muy esencial que esta educación sea dada a los miembros de iglesia para que lleguen a ser obreros altruistas, dedicados y eficientes para Dios”.¹¹

La forma de hacer de la iglesia una “escuela misionera” exige consagración, esfuerzo, perseverancia, sensibilidad y concentración.

Aunque luego haya pasado el tiempo y Elena de White haya ido al campo misionero y regresado, su percepción respecto del trabajo del ancianato no cambió. En 1908, ella los orientó a “encontrar formas y medios para ofrecer oportunidades a todos los miembros, a fin de que trabajen en alguna parte de la obra de Dios. Esto no siempre ha sido hecho en el pasado. [...] Se necesita capacitación y educación. [...] Todo este trabajo de capacitación debe acompañarse de una fervorosa búsqueda del Señor, buscando su Santo Espíritu”.¹²

El concepto también se repite en Los hechos de los apóstoles, obra publicada en 1911 que traduce la visión de Elena de White acerca “de lo que la iglesia debe ser en el mundo, hasta la segunda venida de Cristo”.¹³ Al mencionar el trabajo del ancianato, ella afirmó: “Los que ocupan la posición de subpastores deben ejercer una diligente vigilancia sobre la grey del Señor. [...] Ministran significa más que sermonear; representa un trabajo ferviente y personal. La iglesia sobre la Tierra está compuesta por hombres y mujeres propensos a errar, los cuales necesitan paciencia y cuidadoso esfuerzo con el fin de ser preparados y disciplinados para trabajar con aceptación en esta vida y para que en la vida futura sean coronados de gloria e inmortalidad”.¹⁴

Los ejemplos presentados muestran el posicionamiento consistente de Elena

de White, en el que un ancianato consagrado, celoso, dispuesto a enseñar a los miembros a trabajar y activo en la misión es fundamental para “prevenir que la iglesia se vuelva infructífera y muerta”.¹⁵

Fortalecimiento espiritual

Otro punto que se destaca en la “iglesia ideal” de Elena de White es la importancia de la Escuela Sabática. Años antes, en 1885, reconoció: “Mucho puede hacerse por la educación y la preparación moral y religiosa de nuestros jóvenes por medio de escuelas sabáticas bien organizadas y debidamente dirigidas”.¹⁶ Tiempo después, reafirmó: “Siento un profundo interés por nuestras escuelas sabáticas en todo el país, porque creo que son instrumentos de Dios para la educación de nuestros jóvenes en las verdades de la Biblia”.¹⁷

Una lectura cuidadosa de los textos de Elena de White acerca de la obra de la Escuela Sabática indica que, para la líder, la preparación espiritual de niños y jóvenes para “enfrentar y vencer los males que se introdujeron en la sociedad”,¹⁸ a partir de una comprensión profunda de las Escrituras, era uno de los objetivos principales de este ministerio. Así, el compromiso de la juventud con la Palabra de Dios sería una salvaguardia para su vida espiritual y el elemento motivador para su compromiso en la misión de la iglesia.

Esto, sin embargo, no significa que debería descuidarse a los adultos. “Entre los alumnos de la Escuela Sabática debe haber un espíritu de investigación, a fin de que los que tienen edad suficiente para discernir evidencias sean animados a buscar nuevos rayos de luz y a apreciar todo lo que Dios puede enviar a su pueblo. [...] Dios llama a cada uno, tanto ancianos como jóvenes, a examinar diligentemente su Palabra, a fin de descubrir las ricas joyas de la verdad. Ministros y pueblo, profesores y alumnos, todos son llamados a la obra del estudio de la Biblia”.¹⁹

Como resultado, la Escuela Sabática debe ser una estructura no solo para el

fortalecimiento espiritual de los miembros de iglesia, la promoción del conocimiento bíblico y la cohesión doctrinal, sino también de conquista de personas para Cristo. Elena de White aconsejó que, en la Escuela Sabática, “por medio de una conexión viva con Dios, hombres y mujeres, jóvenes y niños se preparen para ser una fuerza y una bendición para la iglesia”.²⁰

Acciones coordinadas

En conexión con la preparación espiritual/doctrinal de los miembros que proporciona la Escuela Sabática, la “iglesia-escuela” debería pensar en la mejor manera de “auxiliar al pobre y cuidar al enfermo, y trabajar en pro de los inconversos”. En 1902, Elena de White presentó un método de trabajo que ampliaría los esfuerzos congregacionales. “La formación de pequeños grupos como base del esfuerzo cristiano me ha sido presentada por Uno que no puede errar. Si hay muchos miembros en la iglesia, organícense en pequeños grupos para trabajar no solo por los miembros de la iglesia, sino también en favor de los incrédulos. Si en algún lugar hay solamente dos o tres que conocen la verdad, organícense en un grupo de obreros. Mantengan íntegro su vínculo de unión, cerrando sus filas por el amor y la unidad, estimulándose unos a otros para progresar, y adquiriendo cada uno valor, fortaleza y ayuda de los demás”.²¹

De acuerdo con esta orientación, tanto las iglesias grandes como las pequeñas serían beneficiadas, dado que la formación de grupos proporcionaría organización, dirección y motivación para el trabajo al favorecer espiritualmente a los miembros y también a los incrédulos. En las reuniones de Grupos pequeños, “el talento del habla” debería utilizarse “para edificarse unos a otros en la santísima fe”.²² Al ejercer un papel evangelizador, los miembros deberían seguir el ejemplo de Cristo, que iba “de lugar en lugar, bendecía y confortaba a los sufrientes y curaba a los enfermos. [...] Pequeños grupos deben salir para

hacer la obra que Cristo indicó a sus discípulos. Mientras trabajan como evangelistas, pueden visitar a los enfermos, orar con ellos y, si es necesario, tratarlos, no con medicamentos, sino con los remedios provistos por la naturaleza".²³

De esta manera, los Grupos pequeños proporcionan una estructura de organización que sirve para fortalecer los vínculos entre los miembros, dar oportunidad para que crezcan en conocimiento y habilidad para el servicio y poner en práctica lo que aprendieron en la comunidad en la que están insertos. Así, donde la iglesia se mueve de manera organizada, activa y comprometida en hacer el bien a las personas, conforme a sus necesidades, las puertas se abren para que se enseñe el evangelio. Y los miembros deben estar preparados para señalar, por medio de la Biblia, la salvación en Cristo Jesús.

Evangelización activa

Elena de White afirmó que la iglesia local, como "escuela práctica [misionera]", debería esforzarse en enseñar a los miembros cómo "dar estudios bíblicos". Ella destacó la importancia de este trabajo en diversas oportunidades. Por ejemplo, en 1909 escribió: "Los miembros de nuestras iglesias deben hacer más trabajo de casa en casa, dando estudios bíblicos y repartiendo impresos". "El Señor me ha presentado la obra que debe realizarse en las ciudades. Los creyentes que se encuentran en ellas deben trabajar para Dios en el vecindario de sus moradas. Deben trabajar calmadamente y con humildad, llevando consigo doquiera vayan una atmósfera celestial. Si evitan que su propio yo se ponga en evidencia y señalan constantemente a Jesús, se hará sentir el poder de su influencia".²⁴

Hay, en los escritos de Elena de White, una línea de trabajo que recorre sus orientaciones. Los miembros deben andar con Dios, conocer las Escrituras, organizarse para el servicio, comprometerse con la comunidad, suplir sus necesidades y enseñar

intencionalmente los principios bíblicos. Este proceso debe ocurrir de manera natural, en la medida en que cada discípulo de Cristo obre a semejanza de él. La compartimentación o el énfasis excesivo que se produce en algunos enfoques no existe en el modo de acción que recomienda.

Al actuar así, la iglesia crecerá orgánicamente, como resultado de la bendición del Señor sobre los esfuerzos humanos. "Al ir, como lo hicieron los discípulos, de un lugar a otro, contando la historia del amor del Salvador, ustedes harán amigos y verán el fruto de su trabajo. [...] Habrá ministración a los enfermos y los afligidos recibirán oración. Habrá voz de canto y oración. Se abrirán las Escrituras para testificar la verdad. Y con las señales que se seguirán, el Señor confirmará la palabra hablada".²⁵

El camino para hacer de la iglesia una "escuela práctica [misionera]" no es difícil, pero requiere consagración, esfuerzo, sensibilidad y foco. Si se afirmara el liderazgo del ancianato, si los miembros fueran instruidos según las orientaciones de la Palabra, si los niños y los jóvenes fuesen apoyados, si se estructuraran bien los Grupos pequeños, si la comunidad estuviera comprometida con un servicio relevante, y si las Escrituras fueran abiertas al pueblo con propiedad, el sueño se volverá realidad, y la promesa de la venida de Cristo podrá cumplirse en esta generación. Hagamos nuestra parte en la obra del Señor. **M**

Referencias

- ¹ Barry D. Oliver, em *Assembleias da Associação Geral de 1901 e 1903*, Denis Fortin y Jerry Moon (orgs.) (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2018), p. 675.
- ² J. O. Corliss, "City Work", *The General Conference Bulletin*, 21/4/1901, pp. 370-372.
- ³ *Ibid.*, p. 372.
- ⁴ Elena de White, *El ministerio de la bondad* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010), p. 117.
- ⁵ White, *ibid.*, pp. 117, 118.
- ⁶ Corliss, p. 371.
- ⁷ *Ibid.*, p. 370.
- ⁸ White, *El ministerio de curación* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008), pp. 107, 108.

⁹ White, *Palabras de vida del gran Maestro* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2011), p. 245.

¹⁰ Ver Wellington Barbosa, *As Duas Faces do Ministério* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2020).

¹¹ White, "Ye are Laborers Together With God", *Review and Herald* (2/9/1890).

¹² White, *An Appeal to Ministers and Church Officers* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1908), p. 6.

¹³ Jean-Luc Rolland, "Atos dos Apóstolos", en Denis Fortin y Jerry Moon (orgs.), *Enciclopédia Ellen G. White* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2018), p. 680.

¹⁴ White, *Los hechos de los apóstoles* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), pp. 433, 434.

¹⁵ White, "Ye are laborers Together With God".

¹⁶ White, "Sabbath-school Duties in the Camp-meeting and at Home", *Sabbath-School Worker*, 1/7/1885.

¹⁷ White, "The Responsibilities of Parents and Teachers", *Sabbath-School Worker*, 1/4/1889.

¹⁸ White, "Sabbath-school influences", *Sabbath-School Worker*, 1/4/1886.

¹⁹ White, *Testimonies on Sabbath-School Work* (Washington, D.C.: Review and Herald, 1900), p. 64.

²⁰ *Ibid.*, p. 92.

²¹ White, *Testimonios para la iglesia* (Miami, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 1998), t. 7, p. 24.

²² *Ibid.*, p. 24.

²³ White, "Medical Missionary Work", *Review and Herald* (17/12/1914).

²⁴ White, *Testimonios para la Iglesia* (Miami, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 1998), t. 9, pp. 103, 104.

²⁵ White, "Evidences of discipleship", *Review and Herald* (4/2/1904).

WELLINGTON BARBOSA,
editor de la revista *Ministerio*, edición de la CPB.



LIDERAZGO COMPARTIDO

Vislumbres de los profetas del Antiguo Testamento sobre el papel de hombres y mujeres en el liderazgo del pueblo de Dios

Richard Davidson

Los profetas del Antiguo Testamento (AT) anunciaron que, en el escatológico Día del Señor, en conexión con la venida del Mesías, habrá cambios radicales en la *statu quo*. La sociedad patriarcal y otras disposiciones reparadoras de los tiempos del AT darán lugar a un nuevo orden social que retornará al ideal divino para las relaciones hombre-mujer, según eran en el Edén antes de la Caída. Varias previsiones sorprendentes nos llevan a pensar de este modo.

Jeremías 31:22

Jeremías hizo una declaración enigmática, pero impresionante, acerca del escatológico Día del Señor: "Jehová ha creado una cosa nueva sobre la tierra: ¡la mujer cortejará al varón!" (Jer. 31:22, RVR 95). La última parte dice, literalmente: "hembra [*neqebah*] rodea [Poel impf. de *sabab*] (fuerte) hombre/guerrero [*geber*]". El sustantivo *neqebah*, "hembra", que es el término genérico para todas las mujeres que se utiliza en Génesis 1:27, aquí es "un referente

inclusivo y conclusivo" que "abarca poéticamente todas las imágenes femeninas específicas del poema [...] y es diferente de todas esas imágenes, pues es creación de Yahweh de una cosa nueva en la Tierra".¹

Kathleen M. O'Connor resumió las posibles interpretaciones y las profundas implicaciones: "Tal vez se refiera a futuras relaciones sexuales en las que las mujeres serán agentes activos en la procreación de un nuevo pueblo restaurado. Tal vez hable de una sociedad en paz en la que las mujeres sean capaces de proteger a los guerreros. O, tal vez anticipe el cambio de roles de un tipo diferente. Lo que queda claro es que el sorprendente nuevo papel de las mujeres simboliza un cambio en el orden de las relaciones en una sociedad reconstituida y alegre".²

¿Podría este pasaje, por sus alusiones terminológicas a la narración de la Creación en Génesis 1 (por ejemplo, el uso de los términos clave *neqebah*, "hembra"; *bara*, "crear"; y *erets*, "tierra"), prever la reversión de la "maldición" de Génesis 3:16 en

relación con el "gobierno" del marido sobre su esposa? ¿Es posible que anuncie el retorno total al modelo edénico anterior a la Caída, en el que no hay relaciones jerárquicas y la mujer asume nuevamente una posición igualitaria, incluyendo un recíproco "rodear" al hombre con protección y cuidado activos, tanto en casa como en la comunidad del Pacto (iglesia)?³

¿Es posible que este texto prevea la reversión de otras estructuras de género reparadoras de la sociedad, establecidas por Dios como provisiones "menos que ideales" para una humanidad decaída, como el patriarcado y posiciones de liderazgo dominadas por hombres, y un retorno a la reciprocidad plena como era en el Edén, cuando Adán y Eva oficiaban como sacerdotes en el Santuario del jardín?

Isaías 61:6; 66:18-21

Isaías 61 es un retrato poderoso del Mesías que viene, al anunciar su misión salvífica. Jesús escogió los primeros cuatro versículos de este capítulo para anunciar



su ministerio público (Luc. 4:16-22). En el versículo 6, Isaías anunció al pueblo de Sion (vers. 3) que, en el Reino mesiánico, ellos serán “llamados sacerdotes del Señor” (LBLA). Aquí se encuentra el anuncio inequívoco y sorprendente del “ideal hasta entonces no realizado de Éxodo 19:6”.⁴ El plan de Dios para el futuro escatológico no incluía solamente a algunos sacerdotes hombres, sino a todo Israel, hombres y mujeres, como “sacerdotes del Señor”.

Además, en el último capítulo, Isaías describió la reunión escatológica de todas las naciones (Isa. 66:18) en el momento en que Dios hace “los cielos nuevos y la nueva tierra” (vers. 22). La gloria del Señor se revelará a los gentiles (vers. 19), y ellos irán a Jerusalén, el santo monte de Dios (vers. 20). Luego, viene el “shock”. El Señor anuncia: “Tomaré también de ellos para sacerdotes y levitas” (vers. 21). El sacerdocio ya no estará limitado a una única familia o tribu de Israel. El sacerdocio incluirá a los gentiles. Y no hay indicación de que todos esos gentiles serán hombres.

Hay una inclusividad que extiende el sacerdocio mucho más allá de los hijos de Aarón y de todo el pueblo de Israel (Isa. 61:6). Tanto Isaías 61:6 como 66:18 al 21 “anticipan el ‘sacerdocio de todos los creyentes’ del Nuevo Testamento”.⁵ El Nuevo Testamento anuncia el cumplimiento de estas profecías al restablecer el “sacerdocio de todos los creyentes”, en el cual se considera a todo el pueblo de Dios “sacerdotes para nuestro Dios” (Apoc. 5:10, LBLA; cf. 1 Ped. 2:5, 9; Apoc. 1:6; 20:6).

Joel 2:28, 29

En el contexto del escatológico Día del Señor (Joel 2:11-27), Dios hace una promesa sorprendente con relación a su pueblo contrito: “Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días” (Joel 2:28, 29).

Esta profecía se remonta al incidente de Números 11:24 al 30, cuando el Espíritu

Santo se posó sobre los setenta ancianos de Israel, y ellos profetizaron. En aquella ocasión, dos de los setenta ancianos no estaban presentes, pero también recibieron el don del Espíritu. Cuando Josué expresó su desagrado por este acontecimiento, Moisés respondió: “¿Tienes tú celos por mí? Ojalá todo el pueblo de Jehová fuese profeta, y que Jehová pusiera su espíritu sobre ellos” (vers. 29). Parece que Joel vislumbró el derramamiento futuro del Espíritu Santo como el cumplimiento de la oración de Moisés.⁶

Joel no estaba prediciendo que todos serían profetas a tiempo completo. Los setenta recibieron una primera señal de su don espiritual de liderazgo cuando “en cuanto se posó sobre ellos el espíritu [*haruakh*], profetizaron; pero no volvieron a hacerlo” (Núm. 11:25, RVR 95). Lo mismo ocurrió cuando, en Pentecostés, Pedro anunció el cumplimiento de la profecía de Joel: el Espíritu se posó sobre todos los que estaban en el Aposento Alto, como prueba inicial de su derramamiento.

“Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen” (Hech. 2:4). El hecho de que Joel tuviera en mente la concesión del Espíritu a los ancianos del Antiguo Testamento (Núm. 11) puede indicar la aplicación del cumplimiento especial de esta profecía a la concesión del Espíritu a los ancianos del Nuevo Testamento. En ese caso, no hay dicotomía entre los dones del Espíritu y el oficio de anciano, para el cual los creyentes (tanto hombres como mujeres) deben estar dotados del Espíritu. Distinguir nítidamente y separar dones de oficios es artificial, y no bíblico.

Del mismo modo, la referencia a los hijos y las hijas que profetizan, a los jóvenes que tienen visiones y a los ancianos que sueñan no limita estos dones únicamente al segmento de la sociedad al que se atribuyen en el pasaje poético. “El significado de esta individualización retórica es simplemente que sus hijos, hijas, ancianos y jóvenes recibirían el Espíritu de Dios con todos sus dones”.⁷

El énfasis principal de este pasaje es la inclusión universal y la democratización del don del Espíritu. No se excluirá a nadie por razones de género, edad o posición social.

“La característica principal del derramamiento del Espíritu es su universalidad. Todo el pueblo de Dios recibe el Espíritu. El texto elimina las principales distinciones sociales del mundo antiguo: género, edad y situación económica. En una época en la que los hombres (no las mujeres), los ancianos (no los jóvenes) y los propietarios de tierras (no los esclavos) gobernaban la sociedad, Joel rechazó todas esas distinciones como criterios para recibir el Espíritu Santo. Para Pablo, el cumplimiento de este texto es que en Cristo no hay judío ni griego, ni hombre ni mujer, ni esclavo ni libre (Gál. 3:28).”⁸

En el versículo 30, así como en el versículo anterior, se destaca a los hombres y a las mujeres: “Es, tal vez, digno de notar que Joel, al extender la promesa del Espíritu a los esclavos, nuevamente afirma que ambos, hombres y mujeres, recibirán el don.

Es como si él quisiera garantizar que no haya posibilidad de que un segmento de la sociedad sea excluido”.⁹

La mención de “toda carne” (*kol basar*) en el versículo 28 se refiere, principalmente, a la nación del Pacto (“vuestró hijos y vuestras hijas”, “vuestró ancianos”, “vuestró jóvenes”), lo que significa que se han abolido los límites de género, edad y estatus. Pero, observa que la referencia a los siervos y las siervas (vers. 29) no tiene el pronombre posesivo “vuestró” y puede haber incluido a los no judíos. De hecho, en todo este pasaje, “no debemos restringir la expresión ‘toda carne’ a los miembros de la nación del Pacto, como lo han hecho la mayoría de los comentaristas [...] dado que no se puede demostrar que la especificación [en el vers. 28] pretenda limitar la idea de ‘toda carne’”.¹⁰ El clímax de Joel 2:32 incluye a creyentes de todas las naciones, como lo reconoció Pablo en Romanos 10:13.

Raymond Dillard destaca el carácter radical de esta profecía: “Es importante que el lector moderno no pierda el carácter radical de lo que anuncia Joel. En el mundo antiguo de Israel, el hombre judío más anciano, libre, estaba en la cima de la estructura social: la mayoría de los profetas de Israel pertenecía a ese grupo. Joel previó una reconstrucción sociológica: quedan de lado las distinciones entre ancianos y jóvenes, esclavos y libres, hombres y mujeres. Esta declaración de Joel debe contrastarse con la antigua oración matinal del hombre judío: ‘Agradezco a Dios por no haber nacido gentil, esclavo o mujer’”.¹¹

Hans Wolff habla del derramamiento profetizado del Espíritu como la introducción de “un elemento de revolución social”. Se refiere específicamente a la concesión del Espíritu a los esclavos y a las esclavas. No hay ningún caso en el Antiguo Testamento en el que un esclavo haya recibido el don de la profecía. Pero, “en el siglo venidero serán incorporados plenamente a la comunidad de los libres, siendo dignos de la más alta distinción con todos los demás. [...] Yahvé, con su poder, quiere establecer la

vida en plena comunidad entre los desarraigados y débiles. [...] Ante la riqueza de este derramamiento, todas las distinciones de sexo y edad retroceden por completo, incluso los contrastes de posición social. Este es el futuro hacia el que se dirige Israel”.¹²

El Nuevo Testamento anuncia y describe la realización inicial de esta visión inspirada del Antiguo Testamento de revolución social, “de retorno al inicio”, con la venida de Jesús y la iglesia apostólica. Así, el reconocimiento de que el Espíritu Santo capacita a hombres y mujeres para ocupar posiciones de liderazgo en la iglesia local se relaciona con esta realidad. **M**

Referencias

- ¹ Phyllis Trible, *God and the Rhetoric of Sexuality* (Filadelfia: Fortress, 1978), pp. 48, 50.
- ² Kathleen M. O'Connor, “Jeremiah”, en *The Woman's Bible Commentary*, Carol A. Newsom y Sharon H. Ringe (orgs.) (Londres: SPCK, 1992), p. 176.
- ³ Ver Deborah F. Sawyer, “Gender-Play and Sacred Text: A Scene from Jeremiah”, *Journal for the Study of the Old Testament* 83 (1999), pp. 99-111; William L. Holladay, “Jeremiah XXXI 22b Reconsidered: ‘The Woman Encompasses the Man’”, *VT* 16 (1966), pp. 236-239.
- ⁴ J. Alec Motyer, *The Prophecy of Isaiah: An Introduction and Commentary* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1993), p. 502.
- ⁵ *Ibid.*
- ⁶ Raymond B. Dillard, “Joel”, en *The Minor Prophets: An Exegetical and Expository Commentary*, Thomas E. McComiskey (org.) (Grand Rapids, MI: Baker, 1992), t. 1, pp. 294, 295.
- ⁷ C. F. Keil, “Joel”, en *Commentary on the Old Testament in Ten Volumes*, C. F. Keil y F. Delitzsch, t. 10: *The Minor Prophets*, C. F. Keil (reimpresión, Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1977), t. 1, p. 211.
- ⁸ Duane A. Garrett, *Hosea, Joel* (Nashville: Broadman & Holman, 1997), p. 369.
- ⁹ *Ibid.*
- ¹⁰ Keil, “Joel”, p. 211.
- ¹¹ Dillard, *ibid.*, p. 295.
- ¹² Hans Walter Wolff, *Joel y Amos* (Filadelfia: Fortress, 1977), p. 67.

RICHARD DAVIDSON,
profesor de Antiguo
Testamento en el Seminario
Teológico de la Universidad
Andrews.



CAMINO SEGURO

Benjamin Rojas Yauri

Mucha gente lee la Biblia, pero no todos la reconocen como la Palabra de Dios autorizada e incuestionable. La historia muestra que siempre ha habido quienes la ven como un texto común, fantasioso, contradictorio, o como la palabra de una deidad que comunica su mensaje en un lenguaje alegórico, figurativo y oscuro.¹ Las formas en que se lee e interpreta el texto bíblico se han diversificado mucho, y esto se ha incrementado con el tiempo,² como resultado de la multiplicación de presuposiciones y métodos hermenéuticos.

Como señalan varios autores, estos cambios se deben al surgimiento de la Ilustración, el racionalismo, el secularismo, el naturalismo ateo, los avances en las ciencias humanas y la filosofía, siendo esta última la de mayor impacto en la hermenéutica bíblica.³ Friedrich Schleiermacher, Wilhelm Dilthey, Martin Heidegger, Hans Georg Gadamer, Paul Ricoeur, Jacques Derrida, entre otros, originaron formas de interpretación de la Biblia que produjeron un cristianismo sin valores y cada vez más polarizado en su teología. Como ejemplo, se puede citar la Teología de la Liberación, ecuménica, *queer*, feminista, política, antropológica, socialista, moral, dogmática, mística, entre muchas otras.

Este pluralismo de enfoques y métodos hermenéuticos es apreciado por algunos y despreciado por otros. Sin embargo, antes de emitir un juicio, el estudioso de la Biblia debe responder a la siguiente pregunta: “¿Sé lo que estoy juzgando?” El problema no es juzgar, sino hacerlo sin el

conocimiento necesario de lo que se está evaluando. Por otro lado, no juzgar el método o la estrategia que se está usando para interpretar el texto bíblico es aún más peligroso, pues sin querer se podría aún intentar contra la integridad, la autoridad y la pertinencia de la Santa Palabra de Dios.

Asimilación hermenéutica

Es importante aclarar que, normalmente, lo que se juzga en el proceso de interpretación bíblica no es la metodología, sino las conclusiones. Mark Allan Powell, refiriéndose únicamente a los estudios que se hacen en el Nuevo Testamento, mencionó doce posibles métodos o enfoques que el exégeta puede utilizar consciente o inconscientemente en su actividad académica.⁴ Si a estas se suman otras metodologías aplicadas al Antiguo Testamento y las menos conocidas, la variedad de métodos y supuestos se vuelve difícil de numerar.

En consecuencia, uno de los mayores peligros a los que se enfrenta el estudioso

de la Biblia es asimilar conclusiones que parecen correctas, sin una evaluación previa del método y las presuposiciones que acompañaron su desarrollo, pudiendo ser engañados y confundidos. Además, es importante tener en cuenta que es posible utilizar algún método de estudio de la Biblia sin saberlo, lo que podría llamarse uso metodológico de segunda mano.

El riesgo de asimilar conclusiones sin evaluar supuestos y metodologías no se limita a cierto tipo de conclusiones, ya que incluso los estudios semánticos dependen de sus metodologías y supuestos. Un ejemplo de esto podría ser el significado que se le da a la palabra hebrea *bābel*, que se ha interpretado como “confusión”, “puerta de Dios”, “Dios Padre” e incluso la unión de todos ellos.

Solo para ilustrar lo que se dijo, Jacques Derrida, considerado el padre de la deconstrucción, concluyó que *bābel* significa “Dios el Padre”. El deconstruccionismo utiliza herramientas lingüísticas y filosóficas,

La Iglesia Adventista y el desafío de la multiplicación de los métodos hermenéuticos

como el estudio en profundidad del hebreo y el desarrollo del pensamiento humano, para llegar a sus conclusiones. Sus presupuestos son (1) la relatividad del bien y el mal; (2) la inexistencia de Dios; (3) el fin del cristianismo actual; (4) la escritura ilumina y oculta; (5) el desafío del logocentrismo; y (6) la primacía del ser humano en el Universo. Así, el deconstruccionismo ve a la Biblia como un texto de alto valor literario y profunda sabiduría, pero que no debe presumir de superioridad sobre otros, ya que su interpretación está abierta a nuevas posibilidades, que pueden diferir o contradecir las anteriores.

Dadas estas suposiciones, es difícil para un pastor adventista aceptar el significado propuesto por Derrida de *bābel*. Pero otra afirmación menos problemática, como “la fe es un acto no certificado”, podría no despertar escepticismo si no se supiera que surge como resultado de la misma metodología y presuposiciones deconstructivistas.

Considerando esta compleja realidad hermenéutica, el pastor, el teólogo y el exégeta adventista debe ser consciente de tres cuestiones: (1) no todas las propuestas y conclusiones alcanzadas por un trabajo de investigación, por bíblico que parezca, deben asimilarse sin una evaluación previa de los métodos y las presuposiciones sobre los que se construyó; (2) es necesario conocer, tanto como sea posible, los métodos usados para realizar un determinado estudio bíblico o religioso; y (3) antes de utilizar un método determinado en la investigación bíblica y religiosa, el intérprete debe conocerlo bien y estar consciente de las presuposiciones que lo acompañan.

Tarea hermenéutica

El gran desafío para el adventismo es cumplir con éxito su tarea hermenéutica, y de acuerdo con la voluntad de Dios. Para ello, el mayor problema es la distancia que algunos adventistas han mantenido de los presupuestos de fe provistos por la revelación escrita, para adoptar métodos y presuposiciones críticos, científicos,

evolutivos, sociales o políticos, entre otros. Esto ha llevado al pluralismo teológico⁶ y al cuestionamiento de las creencias adventistas, obra que podría esperarse de los críticos externos, pero que lamentablemente es la ocupación de una crítica interna más recalcitrante que la externa.

Esto muestra que el adventismo no solo enfrenta el método histórico-crítico y sus presupuestos, sino una plétora de nuevas hermenéuticas⁷ que se está introduciendo en su seno casi imperceptiblemente. Otro problema directamente relacionado con la hermenéutica adventista gira en torno a la comprensión de la revelación y la inspiración, un tema que también divide al adventismo en muchos sectores y es fundamental para la interpretación bíblica.⁸

Aunque la hermenéutica adventista ha enfrentado desafíos en todos los períodos de su historia, en los últimos años se ha intensificado. Lecturas ecuménicas, cristológicas, canónicas, retóricas, posmodernas o subjetivas, representan un gran desafío para la teología adventista.⁹ Además, los teólogos de la iglesia no han definido un método específico para abordar el texto bíblico,¹⁰ por lo que los resultados en términos de interpretación se vuelven diversos. El crecimiento de la iglesia es también un desafío para la hermenéutica adventista,¹¹ ya que el ingreso masivo de personas con formación universitaria secular, sin madurez doctrinal, favorece la proliferación de diversas metodologías hermenéuticas que, con el tiempo, se van poniendo en práctica.¹²

Frank Hasel señala que la Biblia no debe estar sujeta al estándar de la razón humana, y mucho menos a la crítica, ya que esto podría producir otro adventismo.¹³

Lo cierto es que para el adventismo no parece haber un método de interpretación perfecto, pero hay métodos mejores y más respetuosos que, bien utilizados, conducen a una mejor comprensión del texto bíblico.¹⁴ Por tanto, la evaluación de los métodos más respetuosos, al igual que de las herramientas hermenéuticas que

proporcionan, es una tarea imperativa que debe realizarse. Solo entonces la Iglesia Adventista puede estar segura de que su comprensión de la Biblia no está guiada por la filosofía del momento.

Propuesta hermenéutica

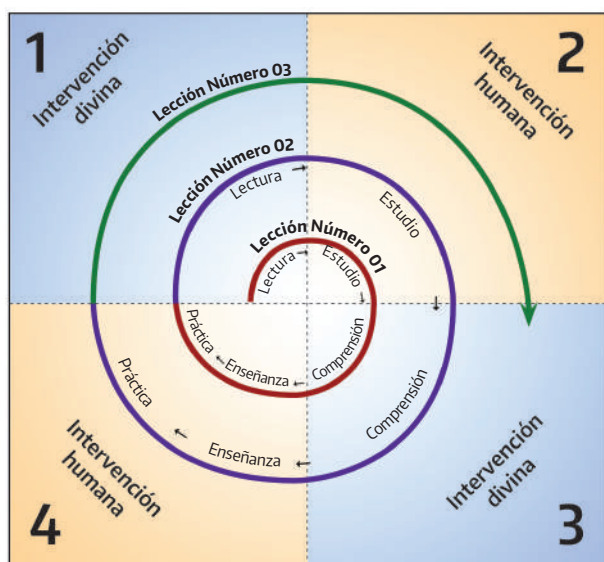
El adventismo, debido a su visión particular de la Biblia y las acciones de Dios en el mundo, solo puede valorar un método o estrategia interpretativa que considere o incluya diversos factores. Este método debe valorar a la comunidad, sin ignorar, sin embargo, que la persona inspirada es la que habla a la comunidad, no la comunidad “inspirada” que habla a la gente. También debe admitir que Dios inspiró la Biblia y los escritos de Elena de White y analizar el contexto del lector, sin convertirlo en el factor hermenéutico decisivo a la hora de interpretar las Escrituras.

También debe considerar su contexto literario e histórico, su retórica, su gramática, su veracidad, su estatus canónico y su autoría divino-humana. Por otro lado, conviene también favorecer una lectura bíblica basada en la fe, con la firme convicción de que es posible conocer el significado que tuvo el texto para el autor y sus primeros lectores.

Al mismo tiempo, este método debe aceptar que Dios se comunica de manera proposicional e interviene en la historia produciendo eventos naturales y sobrenaturales. Además, debe considerar sus temas centrales en una relación armónica y colaborativa, sin convertir a ninguno de ellos en juez hermenéutico de los demás, promoviendo así una lectura de la Biblia sinfónica más que monofónica.

Este método también debe tomar las Escrituras como un todo, y a Cristo como su personaje central, mientras se aleja de hacer una crítica cristológica de la Biblia, para evitar crear un canon dentro del canon. Asimismo, debe promover una lectura intrabíblica, que compare un texto con otro dentro del canon, con discernimiento, prudencia e imparcialidad.

Finalmente, este método, que aún no existe, debe considerar que el propósito de la Biblia no es satisfacer curiosidades intelectuales, que no fue dada para especialistas, que comunica la obra y la voluntad de Dios, que transforma al ser humano, y que su comprensión es una obra sobrenatural, y no el resultado del esfuerzo humano.¹⁵ Debido a ello, se propone aquí que la práctica interpretativa correcta del texto bíblico o el método tan buscado podría depender más de un patrón espiral y no tanto de una metodología específica.



Espiral hermenéutica adventista

Este patrón comienza con Dios como Maestro y la Biblia como libro de texto. Leer la Biblia o escucharla es el primer gran paso, reconociendo la iniciativa de comunicación por parte de Dios. La segunda etapa, el estudio, consiste en utilizar varios métodos hermenéuticos, tan simples como el estudio sistemático de la lección de Escuela Sabática, o complejos como la aplicación de principios semióticos, retóricos o intertextuales al texto bíblico. Este es el cuadrante en el que hay mayor participación humana y que podría eliminar por completo la participación divina, realidad ampliamente demostrada en contextos académicos. El siguiente cuadrante, que corresponde a la comprensión, depende de Dios en su totalidad,¹⁶ porque quien

ignoró a Dios en la fase de estudio nunca podrá entender el texto bíblico. En el último cuadrante, vuelve a prevalecer la acción humana, pues lo que se entiende debe ser enseñado y practicado, y para que esto se convierta en realidad, se debe utilizar la voluntad humana. Aquí es necesario aclarar que, si el proceso no llega a este cuadrante, el divino Maestro no dará la siguiente clase, que es más amplia y profunda.

Por tanto, aunque los métodos pueden ayudar a comprender el texto bíblico, de hecho, la interpretación correcta no está ligada a la sofisticación del método, sino a la intervención divina y la voluntad humana de enseñar y practicar lo que Dios ha mostrado.

La interpretación bíblica es imposible, desafiante y poco inspiradora si se lleva a cabo sin la presencia del gran Autor del texto sagrado. Su presencia lo cambia todo, porque "a medida que estudiemos la Palabra de Dios [bajo su guía], nuestras mentes serán agudizadas, y ampliada nuestra comprensión. Los que estudian y asimilan esta Palabra, haciéndola parte de todo su accionar y atributo de carácter, se fortalecen en el poder de Dios. Esto da vigor al alma, haciendo perfecta la experiencia [hermenéutica], y trayendo un gozo que permanece para siempre".¹⁷ El adventismo puede avanzar con confianza, con clara consciencia de que el desafío hermenéutico que hoy enfrenta es solo una motivación para depender más de quien transforma los desafíos en victorias. **M**

Referencias

- ¹ Justo L. González, *Historia del pensamiento cristiano* (Barcelona: Clie, 2010), pp. 41-968.
- ² Kathryn Greene-McCreight, "Interpretation, History of", en *Dictionary for Theological Interpretation of the Bible*, Kevin J. Vanhoozer et al. (orgs.) (Londres; Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2005), p. 331.
- ³ Colin Brown, *Christianity & Western Thought* (Nashville, TN: Broadman & Holman, 1990), pp. 19-336.

⁴ Powell hace referencia a: 1) El criticismo textual; 2) Aproximación arqueológica; 3) Criticismo científico social; 4) Criticismo histórico; 5) Criticismo de las fuentes; 6) Criticismo de las formas; 7) Criticismo de la redacción; 8) Criticismo narrativo; 9) Criticismo retórico; 10) Estética de la recepción; 11) Criticismo ideológico; 12) Aproximación deconstructiva. Mark Allan Powell, "How Do Biblical Scholars Study the New Testament?", *Bible Odyssey*, <https://www.bibleodyssey.org/443/en/tools/bible-basics/how-do-biblical-scholars-study-the-new-testament>, consultado: 3 de mayo 2021.

⁵ Benjamin Rojas Yauri, "Presuposiciones del acercamiento deconstruccionista derridiano y su influencia en la aproximación al texto bíblico" (Tesis de Maestría, Universidad Peruana Unión, 2012).

⁶ Kenneth Wood, "The Mother of us All: Mainstream Adventist", *Adventist Today*, t. 2, N° 1, 1994, pp. 4, 5.

⁷ Gerhard Hasel, *La Interpretación de la Biblia* (Buenos Aires: ACES, 1986), p. 92.

⁸ Fernando Canale, "Revelación e inspiración", en *Entender las Sagradas Escrituras: El enfoque adventista*, George W. Reid (org.) (Buenos Aires: ACES, 2009), p. 87.

⁹ Alberto R. Timm, "Las Escrituras y la experiencia", *Ministerio Adventista*, sep-oct 2009, p. 31.

¹⁰ Richard M. Davidson, "Interpretación bíblica", en *Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día* (Buenos Aires: ACES, 2009), p. 108.

¹¹ Samuel Koranteng-Pipim, *Recibiendo la Palabra ¿Cómo afectan a nuestra fe los nuevos enfoques bíblicos?* (Buenos Aires: ACES, 1997), pp. 18, 19.

¹² Ángel Manuel Rodríguez, "Polarización teológica: causas y tendencias", *Ministerio Adventista*, sep-oct, 2011, p. 13-19.

¹³ Frank M. Hasel, "Recent Trends in Methods of Biblical Interpretation", en *Biblical Hermeneutics* (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2020), p. 461.

¹⁴ S. Teófilo Correa, "Intertextualidad y exégesis Intrabíblica: ¿Dos caras de la misma moneda? Breve análisis de las presuposiciones metodológicas", *DavarLogos*, t. 5, N° 1, 2006, p. 11.

¹⁵ En 1906, Elena de White publicó 21 artículos en la *Signs of the Times* sobre el tema, y mucho de lo que sugiero aquí refleja el estudio de estos documentos, así como de otras publicaciones adventistas.

¹⁶ En el artículo publicado el 4 de abril de 1906 en *Signs of the Times*, Elena de White afirma que en el caso de los discípulos fue el Gran Maestro resucitado quien abrió el entendimiento, produciendo así la comprensión de aquello que hubiese sido de otra forma incomprensible para ellos.

¹⁷ Elena de White, "The Incarnate Word", *Signs of the Times*, 4/4/1906, p. 8.

BENJAMIN ROJAS YAURI,

director de la Escuela de Teología de la Universidad Peruana Unión.



TRABAJO INTEGRADO

Cómo establecer un Espacio Nuevo Tiempo en la iglesia local

Jared Barrenechea



En 1943, cuando comenzó a emitirse el programa radial *La Voz de la Profecía*, en las voces de Braulio Pérez Marcio (en español) y Roberto Mendes Rabello (en portugués), Lylon H. Lindbeck declaró: “¡La ofensiva aérea está en proceso en América del Sur!”¹ Las ondas de radio con el mensaje del tercer ángel comenzaron a atravesar muros, países y continentes.

Hoy, con el entendimiento de que Nuevo Tiempo (NT) es una escuela bíblica de discipulado constante, esta ofensiva se ha

intensificado en la División Sudamericana. El evangelio se predica las 24 horas del día y llega a millones de personas a través de la radio, la televisión e Internet.²

Como resultado, muchas personas se ponen en contacto con NT a diario, pidiendo consejo, oraciones y estudios bíblicos. En cada uno de los ocho países de DSA, hay un equipo de Escuela Bíblica a cargo de responder llamadas y mensajes de WhatsApp, enviar cursos bíblicos y administrar Hope, un chatbot diseñado para enseñar estudios

bíblicos. Según los registros de la Escuela Bíblica, el número de alumnos matriculados supera los 1,7 millones de personas y tiene una media de 200 mil alumnos al año.

El avance del trabajo de Novo Tempo y de la Escuela Bíblica plantea algunas preguntas: ¿Cómo conectar a los estudiantes del NT con la iglesia? ¿Cómo guiarlos en un proceso de discipulado personal? ¿Qué podemos hacer para integrar el trabajo del NT en la iglesia local? Este artículo tiene como objetivo responder a estas preguntas.



Espacio Nuevo Tiempo

La estrategia de establecer Espacios Nuevo Tiempo surgió con el objetivo de construir un puente entre los espectadores, radioescuchas o usuarios de Internet y las iglesias locales.³ Desde el principio, miles de estudiantes han pasado del contacto virtual a una experiencia personal dentro de un Espacio NT, y hoy son discípulos de Jesús.

Tânia Ribeiro Barbosa, nacida en Maños, Brasil, siempre veía la TV Nuevo

Tiempo y decidió estudiar la Biblia a través de WhatsApp con el chatbot. Al final del estudio, el pastor Fábio Heverton y la pareja Fabiane Silva y Alcemir Oliveira, líderes del Espacio NT, la contactaron para visitarla. Tania aceptó ser visitada y, poco después, asistió a la Iglesia Adventista por primera vez. Dice que, al acercarse a la iglesia, vio el logo de Nuevo Tiempo y estaba segura de que estaba en el lugar correcto. Después de su experiencia, dice: “Nunca pensé que podría encontrar un lugar para seguir aprendiendo sobre la Biblia y, sobre todo, un lugar donde me sintiera amada”.

El Espacio NT es un centro de discipulado porque tiene una clase bíblica. No se trata solo de tener un logo de Nuevo Tiempo frente a la iglesia, ni de tener una buena acogida en la iglesia, sino de desarrollar la clase bíblica y llevar a los estudiantes a una experiencia de comunión con Dios y con las personas. El Espacio NT se puede implementar en una iglesia, un centro de influencia o una institución adventista (escuela, hospital, sede administrativa), incluso en un centro comercial, pero siempre supervisado por una iglesia local. Sus características son:

- Logotipo de Nuevo Tiempo frente al lugar.
- Recepción y programación bien planificadas.
- Clase bíblica operando en un ambiente adecuado, con la identidad visual de NT.
- Equipo de líderes, maestros e instructores.

Cómo formar un Espacio NT

Para establecer un Espacio NT, la iniciativa de la iglesia es esencial. No debe ser algo impuesto, sino que debe surgir del corazón de los miembros en respuesta al impulso de compartir el evangelio. Entonces, debes seguir algunos pasos:

1. Escoger una iglesia y concientizar a sus dirigentes y miembros. El pastor del distrito puede elegir una iglesia ubicada estratégicamente o una más orientada a la misión. Cualquiera que sea el caso, es importante concientizar a los líderes que

integran la Junta de la iglesia sobre la importancia de tener un Espacio NT para llevar a más personas a Cristo a través del discipulado. Una vez aprobado el proyecto, se debe elegir un equipo que trabajará con el pastor en el desarrollo del proyecto hasta su ejecución. Durante el proceso de establecimiento del Espacio NT, toda la iglesia debe ser concientizada y capacitada para ser acogedora, amable y servicial.

2. Establecer un equipo de líderes.

Para ello, los criterios sugeridos son: (a) buscar representación y equilibrio (adultos y jóvenes, hombres y mujeres) en la composición; (b) incluir miembros de la Junta de la iglesia; (c) elegir personas apasionadas por la misión; y (d) componer el grupo con al menos cinco personas: coordinador, secretaria, maestro, líder de recepción, líder de instructores o agentes. Además, dependiendo de la necesidad, puede haber un teleoperador para contactar a los estudiantes antes de visitarlos.

3. Escoger un lugar o área de la iglesia.

Tener un salón para la clase bíblica del Espacio NT es un desafío incluso para las iglesias grandes. Sin embargo, debemos tener en cuenta que este espacio no tiene por qué ser exclusivo. Se puede compartir con otros departamentos en diferentes fechas y horarios.

La Iglesia Adventista de Heliolândia II, en Ananindeua, Brasil, es uno de varios ejemplos de congregaciones que pudieron adaptarse para establecer un Espacio NT.

Esta iglesia fue motivada por su pastor, Diego Lamego, para abrir un Espacio NT, y el anciano Bruno Oliveira aceptó ser el coordinador local. Luego, con la ayuda del pastor Danilo Martins, coordinador de la Escuela Bíblica, se llevó a cabo una serie de capacitaciones con el fin de capacitar al equipo de apoyo para recibir y asistir a los alumnos. El desafío que enfrentaron, sin embargo, fue que la iglesia solo tenía un gran salón para los servicios. Entonces, los miembros decidieron convertir toda su

iglesia en un Espacio NT. Instalaron el logo de Nuevo Tiempo en la fachada, red decoraron la plataforma agregando dos sofás y una alfombra, e incluyeron un equipo de alabanza en su programación. Los sábados la iglesia abre normalmente, pero los domingos por la noche se convierte en una gran clase bíblica. Se prepara un programa especial con alabanzas, regalos, estudio bíblico interactivo y una reunión de confraternización con refrigerio.

Como resultado, la iglesia tiene una clase de Biblia de 25 estudiantes. Aunque la congregación es pequeña, el pastor y los miembros demuestran que no es imposible tener un Espacio NT de clase bíblica.

4. Capacitar al equipo. Tener un ciclo constante de capacitaciones llevará al equipo a incrementar sus conocimientos y adquirir más habilidades en lo que hace. Básicamente, la capacitación se realiza en cuatro áreas: (a) recepción y atención el sábado por la mañana; (b) funcionamiento de la clase bíblica; (c) contacto previo con alumnos de NT, respetando las leyes que regulan la protección de datos; y (d) visitación.

5. Preparar la infraestructura y el plan de trabajo. El objetivo de tener un espacio acogedor decorado con la identidad de Nuevo Tiempo es crear un ambiente de confianza que promueva el compañerismo y aliente el estudio de la Biblia. Se recomienda implementar la clase bíblica con algunas características: (a) identidad visual con las imágenes de los programas NT más populares; (b) recursos para el aula, como un televisor, una pizarra y marcadores; y (c) materiales impresos como Biblias, revistas, estudios bíblicos y folletos de información de Nuevo Tiempo.

Además de preparar la infraestructura, también es necesario desarrollar el plan de trabajo. Ese plan será el camino que tomará la clase de Biblia durante el año. Se recomienda dividir el plan en períodos trimestrales o cuatrimestrales para organizar mejor la enseñanza de los estudios bíblicos.

Debe contener el comienzo de las clases; días y horas de operación, graduaciones, bautismos y reuniones de amigos de NT. Además, debe considerar también un presupuesto para materiales y actividades.

6. Celebrar la inauguración. La apertura del Espacio NT y su clase bíblica debería ser un evento importante para la iglesia, pero también para la comunidad. Es una ocasión para invitar a vecinos de la iglesia o amigos de NT (personas que están en la lista de alumnos de la Escuela Bíblica) y organizar una agradable reunión de compañerismo y celebración. Ese día, se anuncia la inscripción para la clase bíblica y la fecha de inicio de las clases.

7. Acompañar el progreso del trabajo. Acompañar significa “estar al lado”, no como alguien que lidera, sino como alguien que ayuda. Un equipo acompañado estará motivado y comprometido a trabajar con pasión. Por ello, para acompañar a los líderes del Espacio NT, se sugiere realizar reuniones periódicas virtuales o presenciales para evaluar necesidades y deficiencias, capacitar a los voluntarios, establecer metas, reconocer los esfuerzos y medir el progreso. La presencia del pastor de distrito y el coordinador de la Escuela Bíblica es importante en este proceso de desarrollo.

Dónde encontrar alumnos

La Escuela Bíblica Nuevo Tiempo tiene un registro de alumnos y, por lo tanto, puedes contactarlos para obtener su permiso para visitarlos o invitarlos a algunos eventos, como la apertura de un Espacio NT, reuniones de amigos, programas NT, programas especiales o proyectos de salud comunitaria.

Espacio NT también puede servir a aquellos interesados en diferentes frentes misioneros, incluso aquellos que vienen a la iglesia por primera vez y probablemente nunca han tenido contacto con Nuevo Tiempo.

Además de tener una clase bíblica orientada en la formación espiritual, el

Espacio NT puede desarrollar proyectos para crear relaciones dentro de la comunidad. Estos proyectos deben satisfacer las necesidades físicas, sociales y emocionales de las personas sin perder el enfoque del discipulado.

Zenón Henríquez, retirado de las Fuerzas Armadas de Chile, fue al Espacio NT para una lección de guitarra, y después de haber participado en la clase bíblica, aceptó a Jesús. Esto también le pasó a Josellya Damásio. Mientras caminaba por el Shopping Praia da Costa, en Vitória, Brasil, vio un Espacio NT y se inscribió en un curso de salud preventiva. Luego se unió a la clase bíblica y, después de cinco meses, decidió entregar su vida a Jesús. Zenón y Josellya encontraron, en el Espacio NT, un puente de esperanza que los condujo a Cristo.

Como ellos, hay miles de personas que están registradas en la Escuela Bíblica Nuevo Tiempo esperando que se construya un “puente espiritual” entre la iglesia local y su hogar. Todos somos ese puente. Debemos utilizar el Espacio NT como un medio estratégico para llegar a estas personas y guiarlas en el proceso de discipulado. Unámonos para fortalecer esta estrategia que vincula a Nuevo Tiempo con la iglesia, de tal manera que más personas se conviertan en discípulos de Jesús. **TM**

Referencias

¹ Lylon H. Lindbeck, “A ‘Ofensiva Aérea’ na América do Sul”, *Revista Adventista*, agosto de 1943, pp. 9, 10.

² Jorge Rampogna, “Nuevo Tiempo”, disponible en <https://revistaadventista.editorialaces.com/2018/09/15/nuevo-tiempo/>

³ División Sudamericana, “Espaço Novo Tempo – definições”, voto 2015-129.

JARED BARRENECHEA,
coordinador de la Escuela Bíblica de la TV Nuevo Tiempo.



MINISTERIO EDUCATIVO

La concepción de Elena de White sobre la espiritualidad de los alumnos adventistas

Jetro Castro Ortega



En los Estados Unidos, investigadores del área de la educación realizaron un estudio para descubrir los factores que ayudan a mantener la identidad de una institución confesional. Entre los puntos destacados, citamos tres: (1) directores comprometidos con la visión de la iglesia que mantiene la institución; (2) docentes comprometidos con los valores y las creencias de la institución; (3) alumnos comprometidos con la misma fe de la iglesia que mantiene la institución, con al menos un tercio de ellos siendo miembros de esa iglesia.¹

En otro estudio, se constató que hay tres factores que ayudan a mantener la identidad de esas instituciones: (1) estudio de la Biblia en grupos pequeños; (2) coros y grupos musicales; (3) intercambio cultural y misionero.² Hace muchos años, Dios iluminó a Elena de White para que presentara estos factores ante los líderes de la Iglesia Adventista. Su contribución a la formación de la filosofía de la educación adventista y su concepción sobre la espiritualidad de los alumnos en estas escuelas son fundamentales para el éxito de este sistema educativo en nuestros días.

Desafíos contemporáneos

La educación adventista enfrenta grandes desafíos. Puede verse que, ante los cambios en el área de la tecnología, muchos jóvenes han perdido el interés por la lectura de la Biblia. Esto fue constatado por en escuelas de enseñanza media, en los Estados Unidos, entre los años 1990 y 2010. Según una investigación, en ese periodo hubo una caída en el interés de los alumnos adventistas por el estudio de la Biblia y la asistencia a los cultos de la iglesia. Como resultado, ya no se comprenden correctamente las doctrinas vitales y se han rechazado algunas normas de la iglesia. De acuerdo con esta investigación, desde la década de 1990, un 40 % de los alumnos adventistas de enseñanza media leían la Biblia diariamente. Pero, en el cambio de milenio, ese porcentaje cayó y, de inmediato, se dio nuevo énfasis a la vida devocional de los alumnos por medio de la oración y lectura diaria de la Biblia.³

En respuesta a esa preocupación, líderes de la educación adventista en Sudamérica y en el mundo están incentivando programas de voluntariado misionero y proyectos sociales que ayudan a los alumnos en su crecimiento espiritual. En los años 90, el número de misioneros de corto plazo creció en la Iglesia Adventista,⁴ y al inicio del nuevo milenio, la creación del Servicio Voluntario Adventista dio un impulso mayor a esas iniciativas.

Así, surgieron las escuelas de misión en los internados, con el objetivo de preparar a los

alumnos para obtener una experiencia misionera. En los últimos años, ha crecido el número de jóvenes que dedican un período de su tiempo a proyectos misioneros como Caleb, OYIM y Salva Vidas. Actualmente, también se motiva a las escuelas adventistas de enseñanza media y fundamental a tener su propia “Agencia de misiones”.

Factores importantes

Hay cuatro factores que marcan la diferencia en la vida espiritual de un alumno adventista: (1) la verdadera educación incluye la enseñanza religiosa fundamentada en la Biblia; (2) los docentes deben estar bien calificados académicamente, pero, sobre todo, deben ser cristianos practicantes, llenos del Espíritu Santo; (3) la educación debe ser práctica, así como cultural y académica; el currículo debe ser lo suficientemente vocacional para asegurar que todo alumno deje la escuela con medios dignos para obtener su sustento; (4) la educación debe preparar a las personas para ser útiles y debe inspirarlas con el ideal de servicio.⁵ A fin de cuentas, el propósito de las escuelas adventistas es preparar misioneros.

La historia de la educación adventista muestra que nuestra primera escuela surgió a causa de una necesidad que sintieron los padres en relación con la vida espiritual de sus hijos. Los primeros adventistas se preocupaban por el carácter de la enseñanza en las escuelas públicas de aquella época. Los principales factores que amenazaban el carácter de sus hijos en esas escuelas eran las influencias seculares y la enseñanza de la ciencia sin compromiso con la religión. Entre las décadas de 1850 y 1870, los pioneros adventistas sintieron el deseo de tener su propia escuela que ministrara instrucción en los grandes principios de la Palabra de Dios. Las enseñanzas ministradas en esta escuela debían ir más allá de la ciencia. La Biblia debería ser el principal libro de estudio. Además, esa escuela debía seguir un modelo más práctico, tomando como modelo una escuela llamada Oberlim College, en la que los alumnos trabajaban para obtener su propio sustento.⁶

Así, la educación adventista tiene algunas columnas que sustentan y dan sentido a su forma de ser.

Enseñanza religiosa basada en la Biblia

Elena de White creía en la educación cristiana y defendía la idea de que el desarrollo armónico en la vida del estudiante estaba más allá de un aprendizaje teórico. Para ella, las escuelas adventistas deberían preparar al alumno para la vida, enseñándole a tener una legítima comunión con Dios. Ella enfatizó que “el conocimiento de Dios y de Jesucristo, expresado en el carácter, es una exaltación que supera cualquier otra cosa que se estime en el cielo o en la Tierra. Es la educación suprema. Es la llave que abre los pórticos de la ciudad celestial. El propósito de Dios es que este conocimiento lo posean todos los que se revisten de Cristo”.⁷

La concepción de Elena de White en relación con el conocimiento de Dios va más allá de las doctrinas y las profecías. Ella se refiere al conocimiento experiencial de Dios. No se trata solo de un conocimiento teológico. Este conocimiento abarca la comunión con Jesucristo. Ella escribió: “La única seguridad para los jóvenes en esta era de pecados y delitos está en tener una comunión viva con Dios. Deben aprender a buscar a Dios para poder ser llenos de su Espíritu Santo, y actuar como si notaran que todo el ejército del Cielo los contempla con solicitud e interés, listos para ministrar en su favor en los peligros y tiempos de necesidad. [...] Debe enseñárseles una religión práctica, diaria, que los santifique en cada contacto que tengan en la vida, en sus casas, en los negocios, en la iglesia, en la sociedad”.⁸

Docentes consagrados

Al hablar sobre la influencia de los docentes cristianos, Elena de White señaló la necesidad de tener docentes consagrados para la convivencia con los alumnos. Ella escribió: “Tanto en la escuela como en el hogar, mucha de la enseñanza era oral, pero los jóvenes aprendían también a leer



“Los jóvenes necesitan educadores que mantengan la Palabra de Dios siempre ante su vista como principios vivientes”.

un documento titulado: “La educación debida”, publicado en 1872,¹³ en el que destacó el verdadero propósito de la educación cristiana.

Que Dios ilumine a los líderes de la educación adventista en la implementación práctica de estos consejos inspirados por Dios. **IM**

los escritos hebreos, y se ofrecían a su estudio los pergaminos de las Escrituras del Antiguo Testamento. [...] Se fomentaba el espíritu de devoción y no solo se enseñaba a los alumnos que debían orar, sino también la forma de hacerlo, de acercarse al Creador, de ejercitar la fe en él y de comprender y obedecer las enseñanzas de su Espíritu”.⁹

En la época del profeta Samuel, esa enseñanza se daba en las escuelas de los profetas. Los maestros de esas escuelas eran ejemplos vivos de comunión con Dios. Elena de White escribió sobre la influencia espiritual que ejercían sobre los alumnos. Para ella, el criterio utilizado en la elección de un docente debería ir más allá de la preparación académica. “Los jóvenes necesitan educadores que mantengan la Palabra de Dios siempre ante su vista como principios vivientes. Si están dispuestos a mantener siempre los preceptos de la Biblia como su libro de texto, tendrán mayor influencia sobre los jóvenes”.¹⁰

Educación para la vida

Elena de White visualizaba una relación muy próxima entre el crecimiento espiritual y el uso de las oportunidades dadas por el Creador. En su filosofía de la educación se incluyen algunos puntos relevantes para la vida estudiantil. Ella resaltó que la vida es una lucha constituida más por deberes y trabajos que por placeres y descanso. El tiempo es sagrado y debemos aprovechar al máximo todas las oportunidades. La existencia terrena es una preparación para la Eternidad, nuestro destino final. La preparación para la vida eterna consiste en la edificación del carácter que tiene como

atributos la laboriosidad, el cumplimiento de los deberes, soportar las pruebas y el desarrollo personal.¹¹

Preparación para el servicio

En sus escritos sobre educación, Elena de White enfatizó la necesidad de ofrecer una educación práctica para la misión. Ella resaltó el cuidado que debe tenerse por parte de los maestros para no sobrecargar por demás a los alumnos al punto de que no tengan tiempo para la comunión con Dios y para hacer trabajo misionero en los alrededores de la escuela. “Es necesario, para su completa educación, que los estudiantes tengan tiempo para hacer obra misionera, tiempo para familiarizarse con las necesidades espirituales de las familias que viven en derredor de ellos. No deben estar tan recargados de estudios que no tengan tiempo para usar el conocimiento que han adquirido. Tienen que ser estimulados a hacer esfuerzos misioneros en favor de los que están en el error, llegando a conocerlos y llevándoles la verdad. Trabajando con humildad, buscando sabiduría de Cristo, orando y velando en oración, pueden comunicar a otros el conocimiento que ha enriquecido su vida”.¹²

Implementar ese sueño en la primera escuela adventista no fue tarea fácil. Durante un período de tiempo, la primera escuela adventista, en Battle Creek, no siguió los consejos dados por Elena de White. Tenían demasiada preocupación por seguir las costumbres de las escuelas de la época. Los primeros directores intentaron establecer un currículo académico semejante al de otras escuelas. Después de un período de silencio, la mensajera de Dios escribió

Referencias

- ¹ R. Benne, *Quality With Soul: How Six Premier Colleges and Universities Keep Faith With Their Religious Traditions* (Grand Rapids: Eerdmans Publishing Company, 2001).
- ² C. Cherry, B. A. Deberg y A. Portfield A., *Religion on Campus* (Chapel Hill, NC: University of North Carolina Press, 2001).
- ³ R. Dudley, *Valuegenesis: Faith in the Balance* (Riversdale, CA: La Sierra University Press, 1992).
- ⁴ E. W. Baumgartner, J. L. Dybdall, P. Gustin, W. Kuhn, L. Merklin y B. C. Moyer, *Passaporte Para a Missão* (Cheryl Doss Editora 2020), p. 8.
- ⁵ E. M. Cadwallader, *Filosofia Básica da Educação Adventista* (UnASP: Faculdade Adventista de Educação, 2006), p. 5.
- ⁶ G. R. Knight, “Oberlin College e as Reformas Educacionais Adventistas”, em *A Educação Adventista no Brasil*, Alberto R. Timm (org.) (Engenheiro Coelho, SP: Unaspres, 2004), pp. 1-8.
- ⁷ Elena de White, *El ministerio de curación* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008), p. 363.
- ⁸ _____, *Fundamentos de la educación cristiana* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), p. 260.
- ⁹ _____, *La educación* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), p. 47.
- ¹⁰ _____, *Fundamentos de la educación cristiana* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), p. 429.
- ¹¹ E. M. Cadwallader, *ibid.*, p. 6.
- ¹² White, *Consejos para los maestros* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2014), pp. 504, 505.
- ¹³ _____, *Testimonios para la iglesia* (Miami, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2004), t. 3, pp. 147-178.

JETRO CASTRO ORTEGA,
pastor en Campo Grande, Brasil.



PANDEMIA Y EVENTOS FINALES

Las señales de que el final está cerca incluyen enfermedades, como la pandemia del nuevo coronavirus. Sin embargo, Jesús dijo que este conjunto de pruebas sería solo “principio de dolores” (Mat. 24:8). El fin aún no ha llegado porque, entre otras razones, primero el evangelio debe ser “predicado a todas las naciones” (Mar. 13:10).

Con respecto al escenario del fin, Elena de White escribió que “grandes cambios están a punto de producirse en el mundo, y los movimientos finales serán rápidos”.¹ Si bien las duras realidades detalladas por Jesús ciertamente vendrán, la buena noticia es que pasarán rápidamente. De hecho, Cristo dijo: “Ahora, cuando comiencen a suceder estas cosas, levántense y mantengan la cabeza en alto, porque su redención está cerca” (Luc. 21:28).

Algunas situaciones generadas por la Covid-19 dan pistas de lo que sucederá en un futuro próximo y, por tanto, pueden ayudarnos a prepararnos para las escenas finales del Gran Conflicto.

1

Cuarentena

La pandemia preanunció una época en la que, habiendo escapado de las grandes

ciudades (similar a cuando los cristianos abandonaron Jerusalén antes de su caída en el año 70 d.C.), los hijos de Dios encontrarán refugio en ciudades o centros de población más pequeños.

Es cierto que “los tiempos de aflicción y angustia que nos esperan requieren una fe capaz de soportar el cansancio, la demora y el hambre; una fe que no desmaye aunque sea probada severamente”.² Pero entonces –y más tarde, durante el tiempo de angustia de Jacob (Jer 30: 7), cuando el pueblo de Dios tendrá que vivir en grupos pequeños o aislado– el Señor protegerá a sus hijos y proveerá para sus necesidades básicas.³

La situación provocada por la pandemia sirve para prepararnos para lo que está por venir. Esta preparación incluye:

Tiempo para estudiar la Palabra. Para que nuestra casa espiritual y la de los miembros de nuestra iglesia permanezcan fuertes, debemos estar seguros de que su fundamento descansa sobre la Roca, es decir, las palabras de Jesús (Mat. 7:24-27). ¿Qué nos impide dedicar tiempo en estudiar la Palabra de Dios con más frecuencia? Necesitamos responder a esta pregunta.

Tiempo para la oración personal. Las circunstancias actuales nos ofrecen la oportunidad de fortalecer nuestra dependencia directa de Dios, por ejemplo, velando con él

en oración. En respuesta a la oración de fe, él nos dará lo que les faltaba a las vírgenes dormidas (Mat. 25): su Espíritu Santo, simbolizado por el aceite (Luc. 11:11-13). Él nos enseñará (1 Cor. 2:10-12), nos guiará en la profundización de nuestro conocimiento de las Escrituras (Jer. 33:3) y nos ayudará a guardar sus preciosas promesas (Juan 14:26).

Lealtad en las pequeñas cosas. Jesús advirtió que, antes de la prueba final, seremos llevados ante los tribunales. Sin embargo, prometió estar en sintonía con aquellos que están conectados con él (Luc. 21:12-15). Considerando Amós 3:7: “Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas”, debemos incluir en nuestro estudio “el testimonio de Jesús”, dado a nosotros por el “espíritu de profecía” (Apoc. 19:10). Si somos fieles en las cosas que están a nuestro alcance, Dios hará por nosotros mucho más de lo que podemos pedir o imaginar (Luc. 16:10; Efe. 3:20).

2

Intervención gubernamental

Durante la pandemia, los gobiernos limitaron las libertades individuales y los derechos para garantizar el bien común. Intervinieron, entre otras cosas, para limitar la libertad de circulación de sus ciudadanos;



acceso al libre comercio, que afectó a vendedores y compradores; y la entrada o salida de ciertos grupos de población a través de las fronteras de los países.

Aunque el objetivo de estas medidas era la búsqueda del bien común, inconscientemente, las naciones pueden estar preparándose para el momento en que los gobernantes de la Tierra, en coalición, y también invocando el bien común, usarán su poder y fuerza para llevar a cabo eventos. (Apoc. 13). Jesús aseguró: “No temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar” (Mat. 10:28); y él prometió: “Ni un cabello de vuestra cabeza perecerá” (Luc. 21:18).

3

Alcance global de la crisis

El alcance global de la Covid-19 nos da una idea de la crisis en la que la Tierra entera estará involucrada y que amenazará al remanente de Dios, cuando “toda la tierra” se maravillará y seguirá a la bestia (Apoc. 13:3). Además, la segunda bestia de Apocalipsis 13 hará “que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal [será] sanada” (vers. 12), y engañará a todos los “moradores de la tierra”, “mandando a los moradores de la

tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió” (vers. 14).

4

Enemigo invisible

Refiriéndose al nuevo coronavirus, las autoridades civiles y médicas de todo el mundo han declarado repetidamente: “Estamos luchando contra un enemigo invisible”. Estas palabras también son ciertas en la dimensión espiritual. “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades” (Efe. 6:12). Luchamos contra un enemigo invisible, Satanás, que se esconde y obra a través de poderes humanos en su guerra contra el Cordero y sus seguidores (Apoc. 17:14).

La victoria es nuestra solo cuando nos ponemos toda la armadura de Dios (Efe. 6:14-17). La derrota y la destrucción de Satanás está asegurada (Apoc. 20:10). Esa será la obra de Dios. La nuestra, incluso como líderes espirituales, es reconocer humildemente que la astucia de Satanás excede nuestra inteligencia y habilidad (2 Cor. 11:14); someternos a Dios (Sant. 4:7); orar con fe; y permanecer sobrios y vigilantes (1 Ped. 5:8, 9).

5

Preparación

Incluso con una tragedia tan terrible como la pandemia, Dios nos da oportunidades, y debemos aprovecharlas. Cada uno debe poner toda su confianza en el Señor, apoyado en un estudio profundo de su Palabra, meditación y oración.

Estas reflexiones sobre la pandemia del Covid-19 no pretenden establecer ninguna posición teológica. Más bien, su objetivo es motivar acciones que nos permitan, a nosotros y a las personas que amamos y servimos, estar listos para encontrarnos con Jesús en su venida gloriosa e inminente (Heb. 10:23, 24). **W**

Referencias

¹ Elena de White, *Testimonios para la iglesia* (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1998), t. 9, p. 11.

² _____, *El conflicto de los siglos* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), p. 679.

³ Ver White, *El conflicto de los siglos*, capítulo 40, “La liberación del pueblo de Dios”.

MARCO TERREROS,

Vicepresidente del Seminario Adventista Interamericano de Teología, en Puerto Rico.



LA MACROESTRUCTURA DEL APOCALIPSIS

Un rescate histórico del desarrollo del estudio literario de este libro

Alberto Tasso Barros

El Apocalipsis es un libro de difícil interpretación. El desafío reside no solo en descifrar sus códigos proféticos sino también en entender cómo fue construido. Entre los pasos exegéticos, es fundamental identificar la macroestructura, ya que nos impide interpretar un pasaje o una sección de forma aislada del resto del libro. Existe un consenso entre los expertos de que Juan no elaboró su libro al azar. Por el contrario, se considera “la obra más

artística y bien elaborada de todas las de su tipo en la literatura hebrea y cristiana”. Además, el investigador más atento notará cómo la macroestructura nos revela por sí sola la esencia de su mensaje.

El paso preliminar para este análisis es descubrir si las diferentes visiones se relacionan entre sí de manera cronológica, temática, o ambas. Las principales líneas de debate giran en torno a la cuestión de saber si el texto de Apocalipsis 4:1 al 22:6 representa un esquema secuencial de eventos o si algunos segmentos se

superponen temporal y temáticamente. Por lo tanto, una forma de sistematizar este estudio es a través del análisis y la comparación de los autores que identificaron una estructura con paralelismos. El primer modo, Recapitulación, identifica paralelismos en el texto, en el que las visiones o los temas subsecuentes retoman los anteriores, ampliando lo que ya fue mencionado. El segundo propone que los bloques de visiones se relacionan a través de una sucesión de eventos o temas que avanzan linealmente hasta el clímax final.

Énfasis en la Recapitulación

En el siglo IV, Vitorino de Pettau escribió el comentario completo del Apocalipsis más antiguo y sentó las bases para la noción de Recapitulación. Este autor fue el primero en proponer una organización integrada al ofrecer una exposición unificada del libro de Juan. Él mencionó que las siete copas (16:1-21) no son nuevos eventos, sino una repetición ampliada de las siete trompetas (8:7-9:21).

Este modo de ver el arreglo literario del Apocalipsis como una serie de repeticiones y ampliaciones fue posteriormente denominado por Ticonio como teoría de la Recapitulación y fue utilizado como consenso por prácticamente toda la tradición latina. La ruptura llegó con Alexandre Minorita (siglo XIII) y el influyente Nicolau de Lira (siglo XIV), seguidores del historicismo de Joaquim de Fiori. Ambos rompieron con la Recapitulación de Vitorino y propusieron una estructura progresiva para el Apocalipsis con cumplimientos históricos literales desde la muerte de Cristo hasta el escathon.

La crítica literaria del siglo XIX, en cambio, fraccionó el Apocalipsis en una composición de diferentes fuentes y autores. El primero en hacerlo fue K. Von Wilsäcker en 1882, y otros, como Daniel Völter, que vinieron después. Pero, un giro interesante se produjo a finales del siglo XIX, cuando los autores del método crítico-histórico reconocieron una unidad indivisible

en el Apocalipsis y la obra de un único autor o editor. Desde entonces, esta unidad literaria es consensual.

El concepto de Recapitulación retomó su fuerza a inicios del siglo XX, con los dos comentarios relevantes de H.B. Swete y E. B. Allo. Desde entonces, surgieron varias formas de entender la Recapitulación, siendo las principales: (1) el modelo septenario y (2) el modelo quiásmico.

Adela Collins argumenta que el número 7 tiene la función de marcar e identificar las principales secciones del Apocalipsis. La relación entre estas secciones tiene lugar mediante la Recapitulación, y esta excluiría la serie de las siete iglesias y estaría presente en los paralelismos entre los siete sellos, las siete trompetas, las siete plagas y otras dos series de visiones séptuplas no numeradas (12:1-15:14; 20:4-22:5). Esta repetición de temas sería la herramienta utilizada para retomar, ampliar y enfatizar temas ya presentados.

La relación entre las secciones estaría también integrada por lo que se denominó como "técnica del entrelazamiento". Esta sería la forma mediante la cual Juan unificó la secuencia de las visiones, vinculando el séptimo elemento con el siguiente. Por ejemplo, la visión del ángel con el incensario antes del toque de las trompetas (8:3-5) retoma el quinto sello, con las almas clamando debajo del altar (6:9-11). Así, las dos visiones estarían de cierta forma entrelazadas en paralelo.

El pionero en identificar una estructura quiásmica para el Apocalipsis fue Nils Lund en 1942, aunque fue Elisabeth Fiorenza quien causó un profundo impacto al proponer un paralelismo más amplio. Su punto de partida fueron tres principios de análisis: (1) el número 7, (2) las dos visiones relacionadas con los pergaminos cerrado y abierto (5:1, 2; 10:2) y (3) el principio de Intercalación. Este último consiste en la técnica de unir diferentes visiones a través de la técnica ABA, con el método sándwich que se utiliza en los evangelios. El resultado sería un gran quiasmo de siete partes con un centro bien marcado en la visión de los capítulos 10:1 al 15:4.

En líneas generales, hay al menos cuatro principios entre los autores que adoptaron la Recapitulación: (1) los paralelismos dentro de la estructura están centrados en las series de siete, excepto las siete iglesias (2:1-3:22), que se entiende como introductorias; (2) la repetición de frases y términos como "relámpagos y truenos y voces" (4:5, 8:5; 11:19; 16:18-21) y "vi" y "oi" (7:1, 4) son marcadores estructurales; (3) el centro del libro, en general, gravita alrededor del capítulo 12 y sus visiones adyacentes; (4) la Recapitulación no es solo una repetición, sino que funciona como una ampliación de lo que ya fue mostrado.

Énfasis en la progresión cronológica

La idea básica entre los autores que no aceptaron la Recapitulación es que los siete sellos, las trompetas y las plagas serían acontecimientos sucesivos, a partir de la entronización de Cristo y hasta el final escatológico. Autores de escuelas futuristas como R. Mounce proponen que los eventos de los capítulos 4 al 11 cubrirían ese período, desde la resurrección de Cristo hasta su retorno. Los capítulos 8:2 a 22:5, especialmente, solo se referirían a la tribulación final.

Una variación importante entre los que identifican una estructura progresiva en el Apocalipsis es la teoría Telescópica, propuesta por R. J. Loenertz y ampliada por G. Ladd y R. L. Thomas. Esta teoría defiende que el séptimo elemento de cada una de las series de siete, excepto las siete iglesias, incluye todo lo que viene después, como un antiguo telescopio retráctil, de forma tal que el séptimo sello o la séptima trompeta, por ejemplo, incluirían estructuralmente todo lo que viene después hasta el capítulo 22.

Este argumento se fundamenta en el modo en el que el Apocalipsis presentaría el séptimo elemento de las series, a través de un lenguaje vago o incluso sin contenido propio, como en el caso del séptimo sello (8:1). Así, el séptimo elemento de cada una de las series estaría vinculado tanto a lo que vino antes como a lo que

vendría después, formando una clara unidad literaria.

En resumen, la propuesta de la Macroestructura Linear está en oposición a los autores que adoptaron la Recapitulación. Contrariamente a la tendencia de los recapituladores de dividir el libro en torno al capítulo 12, los progresistas, en general, colocan un marco divisorio al final de capítulo 3, e inician la sucesión de eventos a partir de la visión del Trono, en el capítulo 4.

Vale destacar que el análisis de muchos autores es mucho más literario que interpretativo. Se preocupan mucho más por identificar la estructura que por interpretar los símbolos y las visiones. También hay que mencionar que no existe, necesariamente, una relación directa entre el método interpretativo (Idealismo, Historicismo, Preterismo o Futurismo) y el análisis literario en la que autores idealistas e historicistas adopten la Recapitulación; y los futuristas, la Linealidad. Aunque, esta no es una regla fija. Hay muchas excepciones.

Entre los estudios literarios del Apocalipsis, la contribución de los Adventistas del Séptimo Día merece ser destacada, no solo por el peso que el libro tiene dentro de ese movimiento profético, sino también porque los autores de la iglesia proveyeron a ese estudio un aporte muy particular. En general, los Adventistas adoptaron la Recapitulación, pero fueron mucho más allá en su análisis estructural.

Contribución adventista al estudio macroestructural del Apocalipsis

Para el adventismo, hay tres fases distintas en la interpretación del Apocalipsis: (1) el período de *Thoughts on Daniel and Revelation* (1862-1944), (2) el período del Comentario bíblico adventista (1944-1970) y (3) el período de múltiples énfasis (1970-). En la primera fase, por influencia de Uriah Smith, la tendencia fue enfatizar el cumplimiento profético en la historia. La segunda tuvo un enfoque más teológico al buscar, además del cumplimiento profético, el significado espiritual de las profecías. La tercera fase tuvo un énfasis más exegético de análisis del texto y sus paralelismos con el Antiguo Testamento.

Los estudios sobre la estructura florecieron con las publicaciones de Kenneth A. Strand. Hasta entonces, el análisis de la macroestructura estaba más relacionado con la división de las visiones en secciones y establecer las relaciones entre ellas por medio de la Recapitulación. Él fue el primero en proponer un sistema integrado para la macroestructura a través de un quiasmo compuesto por un prólogo, un epílogo y ocho visiones más.

Estas visiones se dividen en dos secciones. Las primeras cuatro visiones se refieren a la serie histórica (1:12-14:20); y las otras cuatro, a la serie escatológica (15:1-22:5). Las ocho visiones básicas del Apocalipsis serían:



Visiones de la sección histórica

	I	II	III	IV
A	Escena de introducción victoriosa ambientada en el Templo			
	Ap 1:10b-20	4-5	8:2-6	11:19
B	Descripción profética básica de la historia			
	Ap 2-3	6	8:7-9:21	12-13
C	Interludio: énfasis en los tiempos finales			
	Ap 7	10:1-11:13	14:1-13	
D	Culminación escatológica: clímax de la historia			
	Ap 8:1	11:14-18	14:14-20	

Visiones de la sección escatológica

	V	VI	VII	VIII
A	Escena de introducción victoriosa ambientada en el Templo			
	Ap 15:1-16:1	16:18-17:3a	19:1-10	21:5-11a
B	Descripción profética básica del Juicio Final			
	Ap 16:2-14, 16	17:3b-18:3	19:11-20:5	21:11b-22:5
C	Interludio: exhortación y llamado			
	Ap 16:15	18:4-8, 20	20:6	
D	Culminación escatológica: Juicio Final			
	Ap 16:17	18:9-19, 21-24	20:7-21:4	

Strand fue más allá y encontró una estructura interna semejante a la de las grandes visiones. Cada una sería inaugurada por una escena de victoria en el Santuario celestial, seguida por una descripción profética básica, un interludio y una culminación escatológica. El cuadro que se encuentra a continuación clarifica esto:

Cuadro en documento aparte.

La propuesta de Strand estableció el patrón para seguir dentro del Adventismo. Años más tarde, en 1995, Jon Paulien publicó una modificación a la estructura de Strand, reduciendo el quiasmo de ocho a siete visiones. Paulien argumenta que no es posible observar una escena del Santuario en 16:18 al 17:3a. Por lo tanto, el quiasmo tendría un clímax bien marcado en los capítulos 11:19 a 15:4:

Prólogo (1:1-8)

- A. Las siete iglesias (1:9-3:22)
- B. Los siete sellos (4:1-8:1)
- C. Las siete trompetas (8:2-11:18)
- D. La crisis final (11:19-15:4)²
- C'. Las siete plagas (15:5-18:24)
- B'. El Milenio (19:1-20:15)
- A'. La Nueva Jerusalén (21:1-22:5)
- Epílogo (22:6-21)³

El método de análisis de Paulien identificó que Juan utilizó cuatro estrategias diferentes para estructurar el Apocalipsis: (1) estructuras repetitivas; (2) "duodireccionalidad", un método semejante al que Collins denominó técnica del Entrelazamiento; (3) paralelismos quiásmicos y (4) el uso del Santuario como dispositivo estructural.⁴ Paulien también fue más allá de Strand al identificar que las escenas introductorias del Templo siguen la misma secuencia del plan de la Redención ejecutado en el Santuario celestial; esto es, inauguración (caps. 4, 5), intercesión (8:2-6), juicio (11:19), cesación (15:5-8) y ausencia (19:1-10).⁵

Los estudios sobre la macroestructura encontraron un lugar especial entre los eruditos adventistas, y Strand fue el

Los estudios sobre la macroestructura encontraron un lugar especial entre los eruditos adventistas, y Strand fue el más relevante entre ellos.

más relevante entre ellos. Sin embargo, la adaptación de Paulien se ha convertido en la forma más aceptada y común de ver el esquema literario del Apocalipsis dentro de la iglesia. Los adventistas, en líneas generales, aceptan la Recapitulación, pero son prácticamente los únicos recapitulacionistas que relacionan, paralelamente, la visión de las siete iglesias con los sellos y las trompetas, además de colocar las plagas en la sección escatológica.

Conclusión

Identificar la estructura del Apocalipsis ha desafiado a los más hábiles eruditos, que no han llegado a casi ningún consenso entre ellos. En realidad, las contribuciones al estudio literario del Apocalipsis son tan numerosas como sus intérpretes.⁶ Sin embargo, es posible clasificarlos entre los que utilizaron la Recapitulación o la Progresión Cronológica para identificar esa estructura. Los estudios adventistas merecen ser destacados como los más profundos y autorizados, sobre todo al identificar una estructura interna en las visiones, inaugurada por el Santuario.

Sin duda, el Apocalipsis es resultado de la inspiración divina, pues una estructura tan profunda y bien elaborada no podría ser mero fruto de la inteligencia humana. Es delicioso darse cuenta de que la propia estructura es una revelación del desarrollo del plan de Redención, que culmina con el final del Gran Conflicto. Comprender la

macroestructura del Apocalipsis es fundamental para quien quiera interpretar correctamente sus visiones. **IM**

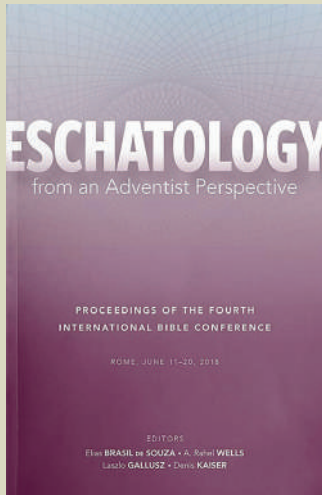
Referencias

- ¹ Kenneth A Strand, "Chiastic Structure and Some Motifs in the Book of Revelation", *Andrews University Seminary Studies* 16, N° 2, (1978), p. 401.
- ² Jon Paulien, *Seven Keys: Unlocking the Secrets of Revelation* (Nampa, ID: Pacific Press, 2009), pp. 42, 43. v. 38, p. 46.
- ³ Jon Paulien, *The Deep Things of God: An Insider's Guide to the Book of Revelation* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 2004), p. 123; Paulien, *Seven Keys*, p. 41.
- ⁴ *Ibid.*, p. 112.
- ⁵ Jon Paulien, "The Role of the Hebrew Cults, Sanctuary, and Temple in the Plot and Structure of Revelation", *Andrews University Seminary Studies* 33, N° 2 (1995), p. 255.
- ⁶ Wayne Richard Kempson, "Theology in the Revelation of John as a Possible Key to its Structure and Interpretation" (Tesis de Ph.D., Southern Baptist Theological Seminary, 1982), p. 38.

ALBERTO TASSO BARROS,

pastor en São José do Rio Preto, SP, Brasil.





Eschatology from an Adventist Perspective

Elias Brasil de Souza, A. Rahel Wells, Laszlio Gallusz, Denis Kaiser (orgs.), Review and Herald, 2021, eBook Kindle.

Este libro reúne algunos artículos que fueron presentados en la 4ª Conferencia Bíblica Internacional, organizada por el Instituto de Investigación Bíblica de la Asociación General, realizada en junio de 2018. Contiene 26 capítulos divididos en dos secciones: estudios bíblicos e histórico-teológicos. *Eschatology from an Adventist Perspective* representa una muestra de varias conferencias interesantes que tuvieron lugar en la Conferencia Bíblica. Como publicación académica, las ideas y las sugerencias reflejan el pensamiento de sus autores. Sin embargo, contienen percepciones que pueden ayudar a la Iglesia Adventista a crecer en su comprensión en relación con la Palabra de Dios, especialmente en relación con su escatología.



O Texto Primeiro

Abraham Kuruvilla, Cultura Cristã, 2019, 304 p.

O Texto Primeiro tiende un puente entre el texto bíblico y su aplicación con una rigurosa hermenéutica teológica, que es el intermediario entre el texto antiguo y el público contemporáneo, con una función crucial en la determinación de la aplicación válida. Basado en esa hermenéutica, Kuruvilla presenta un nuevo modo de leer las Escrituras para la predicación: una interpretación Cristoicónica del texto bíblico, para entender la descripción del Hijo en las Escrituras. Además, el autor provee una teología sustantiva de formación espiritual por medio de la predicación: el movimiento del texto hacia la aplicación. Libro recomendado para predicadores, estudiantes, profesores de homilética y todos los interesados en el estudio y en la exposición de las Escrituras, lo que culmina en la aplicación para la gloria de Dios.



La macroestructura del Apocalipsis de Juan

Alberto Tasso Barros, Ediciones Theologica, 2021, 238 p.

Diferentes autores escribieron sobre la macroestructura del Apocalipsis. Sin embargo, no muchos estudios dieron énfasis a la cuestión de la Recapitulación o la Progresión Cronológica como factores organizadores para la clasificación de estos abordajes. El propósito de este libro es analizar, sistematizar y comparar las contribuciones más importantes entre teólogos de perspectiva cristiana y adventista en relación con la identificación de una estructura literaria integrada del Apocalipsis. Así, este libro presenta el papel específico de la Recapitulación como un factor organizador para la clasificación de las propuestas de macroestructura, considerando, de manera especial, la contribución de Kenneth Strand para el entendimiento del tema entre los Adventistas del Séptimo Día.

Creación y evangelio en el mensaje de los tres ángeles

Ekkehardt Mueller – DavarLogos, t. 20, N° 1, 2021, pp. 31-84.
(<https://publicaciones.uap.edu.ar/index.php/davarlogos/article/view/975>)

Este artículo investiga los contextos inmediatos y más amplios de los mensajes de Apocalipsis 14:6 al 12. Después de concentrarse en la visión central del Apocalipsis, en torno al mensaje de los tres ángeles, busca otros mensajes en el Apocalipsis, presentados con o sin vocabulario, para obtener una imagen clara de lo que desea comunicar el libro. La tercera parte del artículo destaca el significado fundamental del evangelio mencionado en Apocalipsis 14:6 y su relación con la Creación en el versículo siguiente. El autor sugiere que, aunque los mensajes sean sobre el Juicio, el evangelio debe entenderse de forma positiva. También propone no concentrarse exclusivamente en el mensaje de los tres ángeles, sino proclamarlo en el contexto de los otros mensajes del Apocalipsis.



Helenismo na patrística: Epicurismo e estoicismo na visão de Orígenes de Alexandria sobre Deus

Jean Carlos Zukowski y Lucas Gracioto Alexandre – Kerygma, t. 16, N° 1, 2021, pp. 53-64.
(<https://doi.org/10.19141/1809-2454.kerygma.t16.Nº1, pp 53-64>)

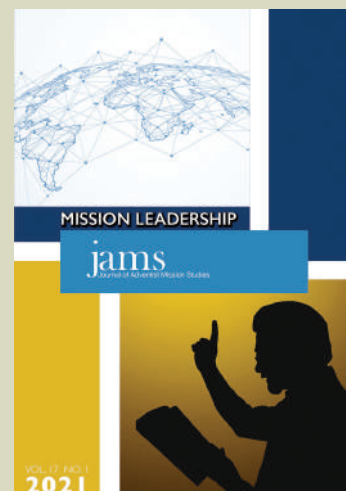
Las filosofías helénicas tuvieron una amplia influencia en el mundo grecorromano. Teólogos de la era patrística son un ejemplo de este alcance helenístico hasta incluso en la teología de la iglesia cristiana primitiva. Orígenes, teólogo cristiano del siglo III, presenta conceptos ontológicos helenistas que pueden verse en la teología oriental después de él. El objetivo de este estudio es analizar la influencia del epicureísmo y del estoicismo, dos escuelas filosóficas del helenismo, en la visión de Dios de Orígenes y su implicación en la contemporaneidad. Para el desarrollo del presente trabajo, se utilizó el método de análisis bibliográfico. Entre los autores investigados, se destaca Geovanne Reale y Justo González. La investigación concluye que Orígenes fue influenciado por el neoplatonismo, la filosofía en boga en Alejandría en su época, sistematizada con bases estoicas. El neoplatonismo, posteriormente, influyó en Agustín, en la teología cristiana latina medieval y en la actual.



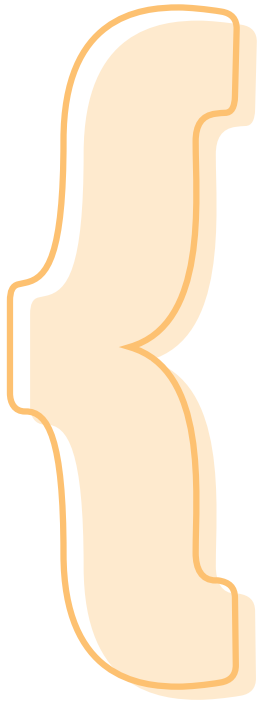
The decline and recovery of apostolic leadership in Adventist ministry

Anthony WagenerSmith – Journal of Adventist Mission Studies, t. 17, N° 1, 2021, pp. 19-42.
(<https://digitalcommons.andrews.edu/jams/vol17/iss1/4>)

Este artículo examina la función temprana y el declive de la apostolicidad entre los ministros adventistas del séptimo día, señalando las implicaciones para el Adventismo contemporáneo. Después de presentar un estudio del modelo de liderazgo del Nuevo Testamento –con énfasis en los apóstoles, la apostolicidad y su relación con los ancianos–, el artículo explora el primer intento del Adventismo de implementar este modelo. Esto incluye la forma en que los ancianos y los miembros fueron capacitados y también la forma en que la iglesia fue estructurada. El declive de la apostolicidad y la transición a la noción moderna del “pastorado” se presentan teniendo en cuenta las opiniones de los pioneros adventistas, así como documentos históricos clave como el Manual de la iglesia. Por último, se presenta una síntesis de este cambio con recomendaciones para el Adventismo contemporáneo.



LIDERAZGO CRISTIANO



10038



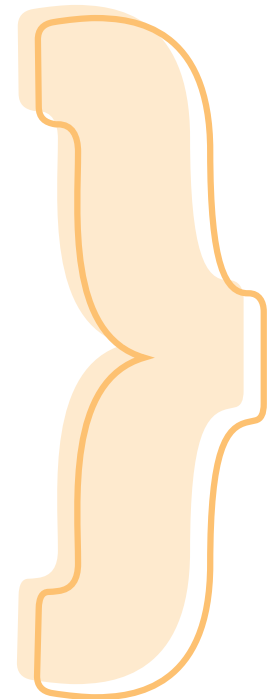
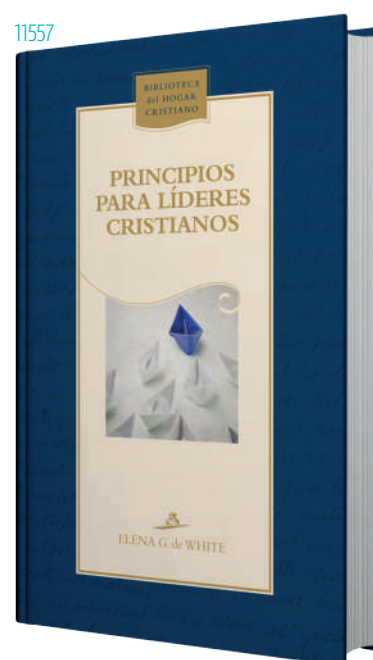
9945



11436



11557



Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.

ORIENTACIÓN DEL ESPÍRITU

La nota de tapa de esta edición ya estaba lista hacía unos días cuando recibí una llamada del pastor Lucas Alves. Incidentalmente, él mencionó el tema del Concilio Quinquenal de la División Sudamericana, que comenzaría al día siguiente: “Una iglesia en movimiento”. Lo que llamó mi atención fue que el tema de la reunión se encontraba en una cita de Elena de White, en la cual la autora comparaba a la iglesia de San Francisco con una gran colmena, texto que está en las consideraciones iniciales del artículo que escribí. ¿Coincidencia? No creo.

A lo largo del tiempo, el Espíritu Santo ha impresionado a hombres y mujeres a reflexionar cada vez más sobre la importancia de la congregación local para el cumplimiento de la misión. A medida que fue creciendo nuestra estructura confesional, muchos comenzaron a proyectar sobre la institución su papel en la tarea de discipular a personas para el Reino de los cielos. Gradualmente, las actividades que antes movilizaban a la mayoría de los miembros se sustituyeron por iniciativas sofisticadas y con gran dependencia de la tecnología. Así, lo que debería servir como esquema de apoyo asumió un papel protagónico, mientras que las personas, que deberían ser protagonistas, se limitaron a servir como elementos de apoyo. Aunque los recursos tecnológicos sean importantes, y los procesos de trabajo tengan relevancia, nada puede sustituir el contacto personal.

Esto parece haberse evidenciado en el contexto de la Pandemia. A pesar de la facilidad con la que las personas se adaptaron a las reuniones virtuales y a los cultos transmitidos por diferentes plataformas, y al uso de aplicaciones que facilitan la adoración y al compromiso de compartir mensajes evangelizadores en las redes sociales, la falta de actividades presenciales siempre se sintió. En diferentes iglesias por las que pasé después del retorno a los cultos, escuché a líderes y a miembros agradecer a Dios la oportunidad de reunirse nuevamente, mientras esperaban con ansiedad el momento de hacer una comida “a la canasta” con seguridad.

En realidad, este sentimiento gregario del cristianismo es la marca que lo identifica. Lucas

Aunque los recursos tecnológicos sean importantes, y los procesos de trabajo tengan relevancia, nada puede sustituir el contacto personal.

destacó este hecho en el primer retrato que hizo de la comunidad apostólica. “Todos los días”, escribió, los cristianos “se reunían en el templo, y partían el pan en las casas, y comían juntos con alegría y sencillez de corazón” (Hech. 2:46, BLP). Sin embargo, tan importante como el hecho de estar juntos era el motivo que los mantenía cercanos.

Por el Espíritu, “perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones” (vers. 42). La centralidad de la Palabra era notoria, y la presencia y los trabajos de los líderes eran impactantes (vers. 43). El sentido de fraternidad motivaba a los miembros a cuidarse mutuamente (vers. 44, 45). Como resultado, la iglesia contaba con “la buena voluntad de toda la gente” (vers. 47, NTV). Lucas concluye esta descripción diciendo: “Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos” (vers. 47).

Sin recursos financieros, tecnológicos o posiciones sociales de influencia, los cristianos trastornaron el mundo (cf. Hech. 17:6) a partir de su experiencia local. Elena de White declaró al respecto: “Cada cristiano vio en su hermano la semejanza divina de la benevolencia y el amor. Prevalecía un solo interés. Un objetivo era el que predominaba sobre todos los demás. Todos los corazones latían armoniosamente. La única ambición de los creyentes era revelar la semejanza del carácter de Cristo y trabajar por el engrandecimiento de su Reino” (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 91). Y completó: “Estas escenas se repetirán, y con mayor poder” (ibíd., p. 92). La pregunta que se desprende de esta reflexión es: ¿Estamos preparados para liderar esta revolución congregacional? **TV**



WELLINGTON BARBOSA,
editor de la revista
Ministerio, edición de la CPB.

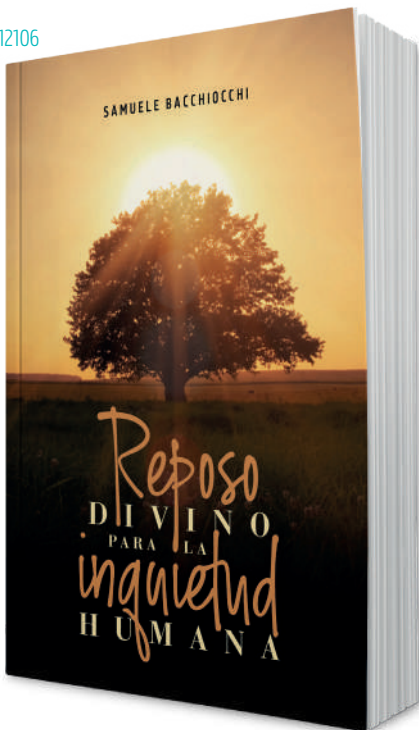
**CLUB DEL
LIBRO**



PREMIUM

1^{ER} TRIMESTRE

12106



Reposo divino para la inquietud humana

Necesitamos descanso. Nuestros días están llenos de tensión, corridas y estrés. Nuestra mente parece no parar nunca. Buscamos de una y otra forma descansar, y a menudo no lo logramos. ¿Por qué? Porque el descanso perfecto no es un logro humano, sino un regalo divino. El verdadero descanso nos lo da Dios, y él diseñó el día sábado para librarnos de las presiones y experimentar verdadero reposo en Dios. En el sábado, el cuerpo puede descansar porque la mente está tranquila, y la mente está tranquila porque descansa en Dios. ¿Quieres ahondar más? Entonces, este libro es para ti.



Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.

12107



¿Qué significa esto?

Cada declaración de Jesús es una gema del pensamiento que da a conocer la voluntad de Dios. Pero algunas de sus afirmaciones no son fáciles de entender. Este libro presenta 34 frases que han intrigado a generaciones de cristianos, y se las explica de manera sencilla, directa y bien fundamentada; utilizando un lenguaje que todos podemos comprender. Este es un material ideal para todo creyente que desea investigar con mayor profundidad la Palabra de Dios.